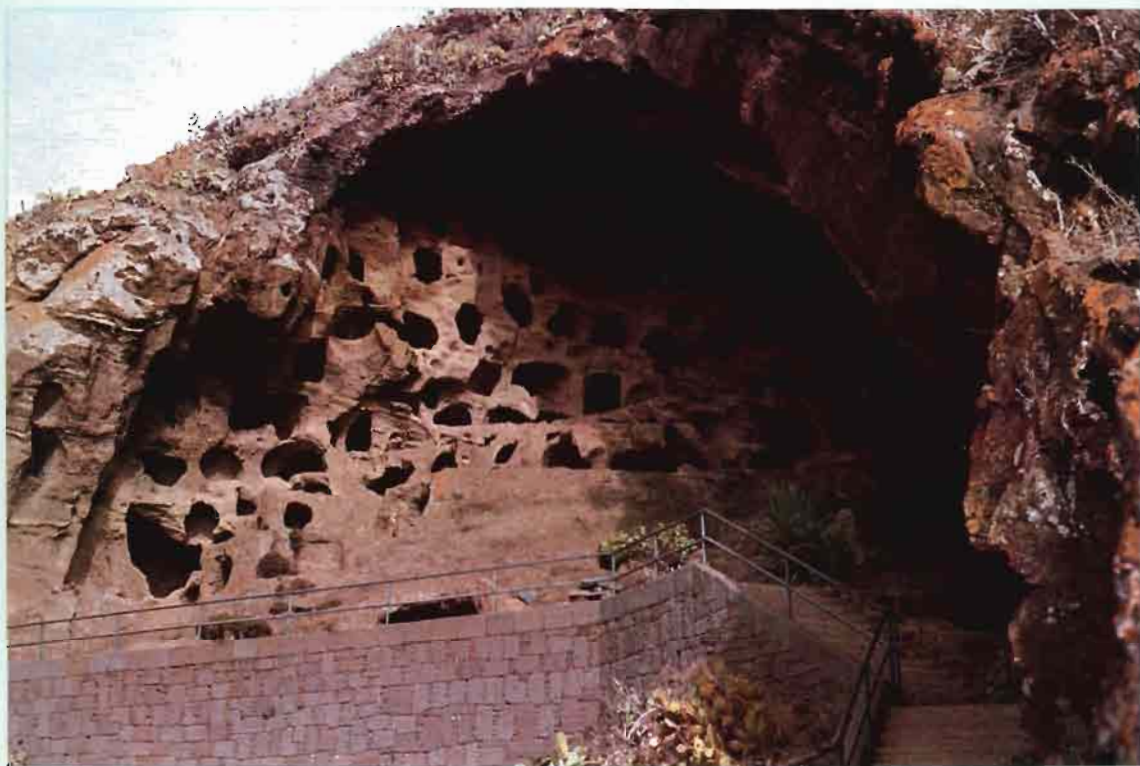


# CULTURA PREHISPANICA DE LAS ISLAS CANARIAS



**COMENTARIOS A LA COLECCION DE DIAPOSITIVAS  
GUIA DEL PROFESOR**



**CONSEJERIA DE EDUCACION  
GOBIERNO DE CANARIAS**



# CULTURA PREHISPANICA

964.9 450N cul

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
LAS PALMAS DE G. CANARIA	
N.º Documento	86041
N.º Copia	86067

2.ª edición 1987 :

*Portada: Silos de Valerón.*

Edita: Publicaciones de la Consejería de Educación del  
Gobierno de Canarias.

Imprenta El Productor.  
Barrio Nuevo de Ofra, 12  
La Laguna. Tenerife.  
Depósito Legal TF. 783/85  
ISBN: 84-505-5166-8

R. 3.078

# CULTURA PREHISPANICA DE LAS ISLAS CANARIAS

***Rafael González Antón***

*La colección de diapositivas adjunta fue realizada por D. Ernesto Martín Rodríguez y D. Vicente Valencia Afonso, siendo ganadora del Concurso de Diapositivas de temas Canarios en el nivel educativo de Medias, apartado de Cultura Prehispánica, convocado por la Consejería de Educación del Gobierno Canario (1984).*

# INTRODUCCIÓN

Por primera vez, y por iniciativa de la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias, se incluye dentro de la Enseñanza Media el estudio de las **CULTURAS ABORÍGENES** del Archipiélago, a través de un repertorio de dispositivas representativas de su cultura material.

El material seleccionado pretende introducir al alumno en el conocimiento de las características más relevantes de la cultura prehistórica canaria. Para ello hemos hecho un enfoque global, integrador, a pesar de que somos conscientes de las diferencias arqueológicas existentes entre las Islas y que quedarán señaladas en su momento.

La originalidad del procedimiento, las circunstancias propias del desarrollo de la materia en Canarias y el hecho de que no exista un texto de carácter general al que se pueda remitir al alumnado, nos obliga a realizar un difícil ejercicio de síntesis sobre el cual siempre puede caber la duda de si habremos acertado.

## OBJETIVOS

- Los objetivos didácticos que pretendemos conseguir son básicamente dos:
- La comprensión por los alumnos de las características de las culturas aborígenes.
  - Llevar al ánimo de todos la necesidad de defender y respetar nuestro escaso pero valioso patrimonio cultural.

## MÉTODO

### Teoría:

Teniendo en cuenta estos objetivos, hemos dividido el repertorio de diapositivas en cuatro grandes temas:

**PRIMER TEMA:** La Prehistoria canaria. Hipótesis sobre el poblamiento.

Antropología física. Organización política y social. Economía. Religión.

**SEGUNDO TEMA:** Hábitat (cuevas naturales, cuevas artificiales, casas de piedra, cabañas y refugios pastoriles). Enterramientos, (cuevas, cistas, túmulos). Momificación.

**TERCER TEMA:** Cultura material, (cerámica, industria lítica y ósea, tejidos y adornos).

**CUARTO TEMA:** Arte rupestre: pinturas y grabados.

## Práctica:

**1.- Comentarios de texto**, para lo cual se pueden utilizar los que se señalan en las diapositivas o se pueden extraer de las Fuentes:

ABREU GALINDO, Fr. J.: *Historia de la conquista de las siete islas Canarias*. Ed. Goya. Santa Cruz de Tenerife, (1977).

ESPINOSA, Fr. A. de.: *Del origen y milagros de Nuestra Señora de Candelaria, que apareció en la isla de Tenerife, con la descripción de la isla*. Ed. Goya. Santa Cruz de Tenerife, (1967).

LE CANARIEN. *Crónicas francesas de la conquista de Canarias*. Inst. de Estudios Canarios. 3. vols. (Existe edición de bolsillo publicada por el Aula de Cultura del Cabildo de Tenerife, (1959).

MORALES PADRÓN, F. *Canarias. Crónicas de su conquista*. El Museo Canario, (1978). Contiene las crónicas Ovetense, Lacunense, Matrisense; Las Historias de la conquista de López de Ulloa, A. Sedeño y Pedro Gómez de Escudero. Y un apéndice con La conquista de Gran Canaria en las décadas de Alonso de Palencia; Capítulo XXXVIII de la Crónica de los Reyes Católicos y las Memorias del Reinado de los Reyes Católicos de Andrés Bernáldez.

TORRIANI, L.: *Descripción e historia del Reino de las islas Canarias, antes Afortunadas, con el parecer de sus fortificaciones*. Ed. Goya. Santa Cruz de Tenerife, (1959).

## **2.- Visitas a museos y yacimientos arqueológicos.**

– Tenerife: Museo Arqueológico. Posee catálogo-guía.

Yacimientos: ninguno

– Gran Canaria: Museo Canario. Posee catálogo-guía.

Yacimientos: Podemos establecer dos rutas:

Ruta norte: Cenobio de Valerón (Guía), Cueva Pintada, Poblado y Necrópolis del Agujero (Gáldar). Se puede ampliar a la Necrópolis Tumular del Maizep (Agaete).

Ruta sur: Poblados de cuevas artificiales de Cuatro Puertas, Tara y Tufía, ésta última con su necrópolis (Telde). Grabados rupestres del Barranco de Balos (Agüimes).

– La Palma: Museo Provincial de Bellas Artes de Santa Cruz de La Palma. contiene todo el material de “La Cosmológica”.

Yacimientos: Cueva de Belmaco. Grabados (Mazo); Lomo de la Fajana, (El Paso); La Zarza (Garafía).

– El Hierro: conjunto arqueológico de El Julan.

– Lanzarote: Museo Arqueológico de Lanzarote.

Yacimientos: Poblado de Zonzamas (Teguise); Conjunto arqueohistórico del Castillo del Rubicón (Yaiza).

– Fuerteventura: Museo de Betancuria.

Poblado de la Atalayita (Antigua).

– La Gomera no posee.

NOTA: El autor de esta Guía quiere señalar que no participó ni en la selección ni en el ordenamiento de las diapositivas.



# RELACIÓN DE DIAPOSITIVAS

- Nº 1.- Cráneos humanos de Tenerife.
- 2.- Macho cabrío.
- 3.- Panorámica del granero colectivo de Valerón. Cuesta de Silva (Gran Canaria).
- 4.- Detalle de los silos de Valerón (Gran Canaria).
- 5.- Conchero de Teno (Tenerife).
- 6.- Conchero de El Julan (El Hierro).
- 7.- Pico del Teide (Tenerife).
- 8.- Ídolo de Jinámar (Gran Canaria).
- 9.- Ídolos de Fuerteventura.
- 10.- Almogarén del Bentayga (Tejeda. Gran Canaria).
- 11.- Ara de sacrificio (Sabinosa. El Hierro).
- 12.- Cueva de habitación de los Letreros (El Julan. El Hierro).
- 13.- El Roquillo (Valle Guerra. Tenerife).
- 14.- Cueva de Belmaco (Mazo. La Palma).
- 15.- Estratigrafías de la Cueva de Belmaco.
- 16.- Poblado del Humo (Breña Alta. La Palma).
- 17.- Casa Honda (Malpaís de La Corona. Lanzarote).
- 18.- Poblado de cuevas artificiales del Barranco de Silva (Telde. Gran Canaria).
- 19.- Cueva de Los Pilares (Telde. Gran Canaria).
- 20.- Cueva del Guayre o del Rey (Tejeda. Gran Canaria).
- 21.- Cueva del Guayre o del Rey (Tejeda. Gran Canaria).
- 22.- Casas de piedra del Agujero (Gáldar. Gran Canaria).
- 23.- Los Caserones (San Nicolás. Gran Canaria).
- 24.- Detalle constructivo de una casa del Roque Guayedra (Agaete, Gran Canaria).
- 25.- Cabaña del Malpaís de La Corona (Lanzarote).
- 26.- Refugio pastoral de Las Cañadas del Teide.
- 27.- Taro del Julan (El Hierro).
- 28.- Cueva sepulcral en Alajeró (La Gomera).
- 29.- Cueva sepulcral del Hormiguero de Casablanca (Firgas. Gran Canaria).
- 30.- Cista de un túmulo de Los Caserones (San Nicolás. Gran Canaria).
- 31.- Sarcófago de madera del Cascajo de las Nieves (Agaete).
- 32.- Necrópolis tumular del Maípez (Agaete).
- 33.- Túmulo de La Guancha (Gáldar. Gran Canaria).
- 34.- Detalle del túmulo de La Guancha (Gáldar. Gran Canaria).
- 35.- Momia del Barranco del Brezo (El Tablero. Tenerife).
- 36.- Momia de Taburco (Teno. Tenerife).
- 37.- Momia de Taburco (Teno. Tenerife).



- 38.- Cerámica de Fuerteventura.
- 39.- Cerámica de Fuerteventura.
- 40.- Cerámica de Fuerteventura.
- 41.- Cerámica de Fuerteventura.
- 42.- Cerámica de Gran Canaria.
- 43.- Cerámica de Gran Canaria.
- 44.- Cerámica de Gran Canaria.
- 45.- Cerámica de Gran Canaria.
- 46.- Cerámica de Gran Canaria.
- 47.- Cerámica de Tenerife.
- 48.- Cerámica de Tenerife.
- 49.- Cerámica de Tenerife.
- 50.- Cerámica de Tenerife.
- 51.- Cerámica de Tenerife.
- 52.- Cerámica de La Gomera.
- 53.- Cerámica de La Palma.
- 54.- Cerámica de La Palma.
- 55.- Cerámica de La Palma.
- 56.- Cerámica de La Palma.
- 57.- Tabonas (Tegueste. Tenerife).
- 58.- Útiles de basalto (Moya. Gran Canaria).
- 59.- Molino circular (Los Sauces. La Palma).
- 60.- Molinos naviformes (Tirajana. Gran Canaria).
- 61.- Punzones (Breña Alta. La Palma).
- 62.- Agujas y punzones (Garafía. La Palma).
- 63.- Alfileres y fragmentos de agujas (Breña Alta. La Palma).
- 64.- Tipos de tejidos vegetales.
- 65.- Tehuete (Tejeda. Gran Canaria).
- 66.- Fragmento de estera (Tejeda. Gran Canaria).
- 67.- Distintas fases del proceso de fabricación de cuentas de collar de hueso (Breña Alta. La Palma).
- 68.- Cuentas de collar de hueso y de piedra (Breña Alta. La Palma).
- 69.- Colgantes (Breña Alta. La Palma).
- 70.- Colgantes (Barlovento. La Palma).
- 71.- Cucharas.
- 72.- Pintaderas (Tirajana. Gran Canaria).
- 73.- Pintaderas (Tirajana. Gran Canaria).
- 74.- Interior de la Cueva Pintada (Gáldar. Gran Canaria).
- 75.- Cueva del Guayre o del Rey (Tejeda. Gran Canaria).
- 76.- Grabados de La Caleta (El Hierro).
- 77.- Grabados de La Candia (El Hierro).

- 78.- Grabados del Barranco de Balos. (Gran Canaria).
- 79.- Grabados del Barranco de Balos. (Gran Canaria).
- 80.- Vista panorámica de la Montaña de Tindaya (Fuerteventura).
- 81.- Grabados de la Montaña de Tindaya (Fuerteventura).
- 82.- Grabados de El Cementerio (El Paso. La Palma).
- 83.- Grabados rupestres de Las Tricias (Garafía. La Palma).
- 84.- Petroglifos de La Zarza (Garafía. La Palma).
- 85.- Vista general de El Julan (El Hierro).
- 86.- Panel de grabados (El Julan. El Hierro).

# LA PREHISTORIA CANARIA

Aunque académicamente se entienda por PREHISTORIA “la ciencia que estudia la etapa del devenir humano comprendida entre el origen del hombre y la aparición de la escritura”, queremos utilizar el término para definir lo que se ha dado en llamar “Canarias prehispánica”, o, lo que es lo mismo, el periodo comprendido entre el poblamiento de la Isla y la llegada de los primeros europeos al Archipiélago, a pesar de que el poblamiento se produjo en época histórica y que contamos con textos escritos (si bien de los conquistadores), y, en cierta manera, con escritura aborígen (grabados Tifinah).

Su estudio plantea una serie de problemas que actualmente no están resueltos, ya que “los factores materiales de la prehistoria canaria aparecen como piezas aisladas de un rompecabezas incompleto que hay que esperar ver armado algún día” (Castro Alfin, D.). La cultura aborígen del Archipiélago no constituye un todo, antes, al contrario, constituye la suma de siete culturas, donde cada isla presenta caracteres tan singulares que no es posible establecer un nexo común. Se ha hablado de la presencia de una cultura común (cultura de sustrato o pancanaria) con base en una serie de rasgos que aparecen en todas las Islas, a partir de la cual, bien por procesos de evolución cultural interna, bien por la llegada de nuevas gentes, las Islas se fueron diferenciando hasta constituir un mosaico de culturas. Sin embargo, entendemos que con los conocimientos que poseemos actualmente ya no es posible hablar de ella. Queda entonces por dar contestación a la pregunta de en dónde se estableció la diferencia, si en el lugar de origen o en las Islas. Si aceptamos que las Islas fueron pobladas en fechas históricas (y todos los datos nos obligan cada día más a aceptar esta hipótesis), es imposible pensar en evoluciones internas en tan poco tiempo. Hay que pensar en que las Islas fueron pobladas por gentes provenientes de diferentes lugares.

## *Poblamiento*

Mucho se ha hablado sobre el origen de los canarios y, como tendremos ocasión de ver, muchas son las teorías que se han formulado para dar contestación a la pregunta. A pesar de ello, continúa siendo hoy un problema no resuelto. Igual sucede con otra serie de preguntas no menos interesantes: cuál es la cronología atribuible al momento de la llegada, en qué estadio cultural se encontraban esas poblaciones, cómo llegaron, etc... Trataremos de presentar en este apartado, en un breve resumen, las teorías más importantes que se han emitido sobre el particular.



## **SIGLOS XV, XVI y XVII**

La apertura del Atlántico a los navegantes europeos provoca su enfrentamiento con comunidades desconocidas hasta ese momento, y hace que surjan las primeras preguntas sobre los orígenes y calidad de tan singulares seres. La única fuente a la que se podía recurrir para justificar la presencia de estas comunidades era a la Biblia, que, como verdad revelada, era incuestionable. La única respuesta posible era la que explicaba el origen de todos los hombres mediante su adscripción a una de las 10 tribus de Israel, quedando su presencia justificada en toda la tierra por la diáspora. De esta manera, gentes de la tribu de Salamanazar, en su expansión hacia occidente, poblarían el Archipiélago. Por obra y gracia de esta explicación, el aborigen canario abandonaba el reino animal y pasaba a la especie humana por lo que debía de ser cristianizado, y su conquista y posterior sometimiento quedaba plenamente justificada.

Sin embargo, los autores de las primeras Historias Generales, una vez salvada la Inquisición, aportaron opiniones sobre la procedencia de estas criaturas bastante atinadas. Así fueron relacionados con el vecino continente africano y más concretamente con tribus norteafricanas (Zenagas).

## **SIGLOS XVIII y XIX**

La explicación bíblica acompaña a las Islas casi dos siglos. Será J. de Viera y Clavijo quien cuestione su validez, aunque tampoco tiene respuesta para la pregunta, (“el verdadero origen de los antiguos habitantes de nuestras islas es tan incierto y está tan cubierto de tinieblas como el de casi todas las naciones del mundo”), pero como hombre ilustrado apela a la raza antes que a la fe para buscar la solución. Retomará el origen africano de los cronistas.

Durante el siglo XIX se produce en Europa un acontecimiento cultural importante, que pronto tendrá repercusión en la interpretación del poblamiento del Archipiélago. Nos referimos al descubrimiento en 1868 del hombre de Cro-magnon. Algunos años más tarde, en 1874, se identificaron por primera vez caracteres semejantes a los de esta raza entre los primitivos habitantes de las Islas. La gran abundancia de restos óseos —contabilizados por millares frente a los cinco franceses— hace que confluyan en las Islas los mejores antropólogos físicos del momento, conociendo la arqueología canaria un extraordinario auge. En estos momentos se ponen los cimientos de la teoría racial del poblamiento que tendrá tan buenos seguidores.

Los cráneos son descritos y clasificados, y la antigüedad de esta raza sirve para adjudicar por primera vez una cronología al poblamiento. De esta manera se manejan altas cronologías que años más tarde, a medida que se iban descubriendo nuevos materiales, se harán insostenibles.

La Arqueología como ciencia se consolida en las Islas y aparecen los primeros trabajos arqueológicos, poniéndose los cimientos de la extraordinaria colección del Museo Canario. Se trabaja en casi todas las Islas. Como resultado inmediato, surge la diversidad de los materiales arqueológicos que poco o muy poco parecen relacionarse y quedan por definir los elementos comunes.

## SIGLO XX

Será a finales del primer tercio de este siglo cuando esta labor se realice. El prof. José Pérez de Barradas, al estudiar los materiales depositados en el Museo Canario, realiza la primera síntesis de la prehistoria de las Islas, presentando la primera teoría científica sobre su poblamiento.

Para explicar la diversidad cultural del Archipiélago, establece que éste debió haber sido poblado en diversas oleadas, que no necesariamente tuvieron que llegar a todas las islas sino a algunas determinadas y, en ciertos casos, a una sola.

La primera oleada, correspondiente al Neolítico pleno, (sin precisar su cronología) trajo consigo los concheros y la cerámica burda sin pintar. La segunda oleada, portadora de la Cultura de Cuevas, se caracteriza por el hábitat en cuevas y la cerámica de fondo cónico. Sus hombres se llamarán “proto-guanches”, situándose la arribada en torno al 2.500 a.C. A continuación llegará la primera oleada Camita, que traerá la cerámica pintada, el hábitat en casas de piedra, etc. La segunda oleada Camita traerá consigo los elementos más avanzados de nuestra prehistoria, asentándose exclusivamente en Gran Canaria. Aportan estructuras arquitectónicas, la escritura Tifinah y los túmulos. Su cronología la situará en el siglo V d.C.

Esta teoría hará fortuna y será D. Luis Diego Cuscoy quien la perfeccione y defina más concretamente cuando en 1954 realice una nueva *Síntesis de la Prehistoria Canaria*. En ella establece que las Islas fueron pobladas en cinco oleadas culturales sucesivas, recibiendo la primera de ellas el nombre de “Neolítico de Sustrato o Cultura de Sustrato”, al entender que está representada en todo el Archipiélago. Serán elementos típicos de esta cultura el hábitat en cuevas, la cerámica lisa de fondo ovoide, la industria atípica de la pie-

dra, etc. Es decir, los elementos más arcaicos de la arqueología canaria. Su cronología habría que situarla en torno al 2.500 a.C.

Sobre esta primera cultura se irán superponiendo diferentes oleadas procedentes de África y Península Ibérica, insertando esta última en el Bronce Mediterráneo I Hispánico y Bronce Atlántico.

En esta línea, otros arqueólogos, que parten del estudio comparativo de los materiales arqueológicos, han reducido o aumentado las "olilenio a.C., más acorde con los datos proporcionados por la cronología relativa.

Basándose en otros criterios (antropológicos o en las fuentes latinas) hay autores que han establecido dos oleadas, repartidas entre el segundo y primer milenio. Otros llegan a afirmar que las Islas estaban deshabitadas en el año 100 a.C. y que fue Juba II quien las "pobló y colonizó con los Gétulos del África en el último cuarto del siglo I a.C."

Las últimas investigaciones llevan a considerar que las Islas fueron pobladas en fechas relativamente recientes, no anteriores al siglo V a.C. e incluso en época histórica. El estudio de los materiales y las cronologías relativa y absoluta nos obligan a pensar en estas fechas. Nosotros pensamos, analizando todas las manifestaciones de las distintas culturas insulares, que éstas son el resultado de otras tantas comunidades bereberes que llegaron a las Islas en las fechas citadas. La lengua, la escritura líbico-bereber, las cerámicas, los grabados rupestres, indican claramente esos orígenes.

La búsqueda de sus orígenes en los múltiples grupos bereberes norteafricanos es un problema aún no resuelto, así como todo lo relacionado con la forma de alcanzar las islas. Resulta obvio que el mar es el único camino, utilizando las corrientes marinas desde distintos puntos del continente, aunque en la actualidad desconocemos los medios usados para llevar a cabo la empresa, así como los motivos que condicionaron su salida.

## **BIBLIOGRAFÍA. Poblamiento**

ALVAREZ DELGADO, J. "La navegación entre los canarios prehistóricos". Archivo Español de Arqueología. Tomo XXIII, Madrid, pp. 164-174. 1950.

ANUARIO. "Leyenda erudita sobre la población de Canarias con africanos de legunas cortadas". Anuario de Estudios Atlánticos, 23, Madrid-Las Palmas, pp. 51-81. 1977.

BALOUT, L. "Reflexions sur le problème du peuplement préhistorique de L' Archipel Canarien". A.E.A., 15, Madrid-Las Palmas, pp. 133-145. 1969.

DIEGO CUSCOY, L. "Paletnología de las Islas Canarias". Santa Cruz de Tenerife. 1963.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. "El poblamiento prehistórico de las islas Canarias. Recientes aportaciones". III Coloquio de Historia Canario-Americana, (1978), Tomo I. Excmo. Cabildo Insular, Las Palmas de G. Canaria, pp. 15-47. 1980.

NAVARRO MEDEROS, J. F. "El poblamiento humano de Canarias". En Canarias. Origen y poblamiento, Marcos Báez y otros. Círculo de Estudios Sociales de Canarias, Queimada Ed. Santa Cruz de Tenerife. pp. 85-96. 1983.

## *La Sociedad*

Las fuentes nos permiten saber que algunas de las Islas en el momento de la conquista estaban divididas en una serie de demarcaciones territoriales que eran estructural, funcional y políticamente independientes, pero unidas por una misma cultura y lengua. Dentro de cada demarcación los habitantes residen y componen núcleos de comunidades divididos en diferentes grupos locales en torno a un núcleo de población, con lo que se facilita la dispersión y a la vez su agrupamiento en pequeñas comunidades, con un territorio igualmente pequeño, pero con los suficientes recursos naturales, (agua, tierra, pastos) como para garantizar la subsistencia del grupo.

En su estructura política, en general, la sociedad aborígen responde al modelo de CACICATO. En este sistema de organización se anuncia ya una superestructura con la presencia de regímenes políticos organizados bajo jefaturas y noblezas que delimitan economías diversificadas. Los grupos de descendencia están distribuidos jerárquicamente en autoridad y con derecho a gozar de deferencias por parte de los demás.

Su estructura social responde al modelo de CLAN CÓNICO (grupo de descendencia común patrilineal, segmentado y disperso en linajes locales, en donde se trazan distinciones entre sus miembros en función de la distancia genealógica que los separa del progenitor. Regido por la ley de progenitura se establece la distinción entre sus miembros en función de su pertenencia a la rama decana (línea principal) o las ramas más jóvenes (líneas secundarias).

Gran Canaria estaba dividida en dos demarcaciones, TELDE y GÁLDAR, bajo el dominio de dos “guanartemes” que dirigían una sociedad fuertemente jerarquizada, con un aparato religioso rígidamente organizado a cuya cabeza se situaba el FAICÁN, y con una nobleza fuertemente jerarquizada, detentadora del poder económico. En la base de la pirámide se situaba el común de las gentes, “grupo dependiente” desprovisto de todos los medios de producción.

Tenerife se hallaba dividida en nueve demarcaciones territoriales o “menceyatos”: ANAGA, TEGUESTE, TACORONTE, TAORO, ICOD, DAUTE, ADEJE, ABONA y GÜÍMAR, a cuya cabeza se situaba el mencey como máxima autoridad y se apoyaba para ejercerla en una nobleza hereditaria.

La Palma, estaba dividida en doce demarcaciones de límites no muy precisos, puesto que ni las fuentes escritas ni posteriormente la arqueología han podido determinarlas con exactitud. TAGARAGRA, TAGALGEN, TIJARAFE, ACERÓ, ARIDANE, TIHUYA, TAMANCA, AHENGUAREME,

TIGALATE, TEDOTE, TENAGUA y ADEYAHAMEN, a cuya cabeza se situaba un jefe.

La isla de El Hierro estaba escasamente poblada y era dirigida por un solo jefe.

La Gomera estaba dividida en cuatro demarcaciones: IPALÁN, MULAGUA, AGANA y ORONE.

Fuerteventura, la Erbania de los aborígenes, estaba dividida en dos demarcaciones separadas por una muralla, JANDÍA y MAXORATA, gobernadas cada una de ellas por un jefe.

Y, por último, Lanzarote era gobernada por un solo jefe que tenía su lugar de residencia en Zonzamas.

## BIBLIOGRAFÍA

### 1.- Obras de carácter general:

CASTRO ALFIN, D. *"Historias de las Islas Canarias. De la Prehistoria al descubrimiento"*. Editora Nacional, Madrid. 1983.

GONZÁLEZ ANTÓN, R. y TEJERA GASPAS, A. *"Canarias"*. En Historia de los Pueblos de España. Tierras fronterizas, I. Andalucía, Canarias. Argos-Vergara. 1984.

MILLARES TORRES, A. *"Historia General de las Islas Canarias"* (edición actualizada). Tomo I, Las Palmas de Gran Canaria. 1974.

PELLICER CATALÁN, M. *"Elementos culturales de la Prehistoria Canaria"*. Rev. de Historia Canaria, XXXIV, 169, Univ. de La Laguna, pp. 47-173. 1971-72.

### 2.- Obras de carácter particular

ARCO AGUILAR, M. C. del, *"Aproximación a la economía de Tenerife"*. En 50 Aniversario del Inst. de Estudios Canarios. Tomo II, Aula de Cultura del Cabildo de Tenerife. pp. 51-89. 1982.

DIEGO CUSCOY, L. *"Los Guanches. Vida y Cultura del primitivo habitante de Tenerife"*. Public. del Museo Arqueológico de Tenerife. 1968.

GONZÁLEZ ANTÓN, R. y TEJERA GASPAS, A. *"Los aborígenes canarios. Gran Canaria y Tenerife"*. Col. Minor, 1. Secret. de Public. de la Univer. de La Laguna. 1981.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. *"La Palma prehistórica"*. El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria. 1977.

JIMÉNEZ GÓMEZ, M. C. *"Aproximación a la Prehistoria de Gran Canaria"*. Universitaria, 177. Madrid. 1977-79. *"Aspectos generales de la Prehistoria de Gran Canaria"*. El Museo Canario XXXVIII-XL, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 57-72. 1977.

NAVARRO MEDEROS, J. F. *"Prehistoria de la isla de La Gomera"*. Col. La Guagua, 32. Las Palmas de Gran Canaria. 1981.



# DIPOSITIVAS. GUIÓN EXPLICATIVO.

## Nº 1. DOS CRÁNEOS REPRESENTATIVOS DE LA POBLACIÓN PREHISTÓRICA DE TENERIFE.

### *Antropología Física.*

Desde que en el siglo XIX comenzaran los trabajos antropológicos en Canarias, a la hora de referirse a su población, se mencionaba al menos dos razas claramente diferenciadas, portadoras de culturas diferentes. La explicación de la diversidad cultural con base en la raza debe ser abandonada, porque conduce a falsas interpretaciones racistas que confunden gravemente la interpretación histórica de nuestro pasado más remoto.

Muchas son las razones que se pueden aducir para eliminarla, pero quisiéramos destacar dos. En primer lugar, porque es falsa la existencia de "razas puras" entre los hombres, y, en segundo lugar, porque biología no es igual a cultura. No existen razas superiores o más capacitadas para recibir cultura y razas inferiores. La cultura no se transmite genéticamente sino que se adquiere; y en este proceso de aprendizaje, no juega un papel importante la biología sino la pertenencia a una sociedad que posibilita el conocimiento por parte del hombre.

Todos los autores coinciden en señalar que el sustrato poblacional prehistórico del Archipiélago está formado por un mosaico de caracteres, (alpinos, orientálicos, armenoides...) con dos tipos somáticos dominantes de origen europeo: los CROMAÑOIDES, de cara ancha y robusta, (el tipo Guanche de R. Verneau) y los MEDITERRANOIDES, de cara estrecha y alargada.

El tipo cromañóide queda definido como de cara ancha, región glabellar y arcos superciliares prominentes y la inclinación de la frente es muy acentuada. La nariz es ancha y robusta y las órbitas son anchas, bajas y de contorno cuadrangular. La robustez de los huesos largos y la solidez muscular denotan una complexión atlética desarrollada. La presencia del hombre de cromañón no se limita a Europa, ya que son muy numerosos los hallazgos en el norte de

África de cromañoides del tipo Mechta-Afaloû, (antecedentes directos de los aborígenes canarios).

El otro tipo dominante, llamado "mediterráneo robusto", es de menos complexión atlética. El cráneo es dolicocefalo bien desarrollado y en sentido vertical. La cara es alta y estrecha. La nariz estrecha, pequeña y recta y los huesos largos y finos indican mayor esbeltez.

Siguiendo las descripciones de las primeras Historias, se ha generalizado la creencia de que los habitantes del Archipiélago eran de gran tamaño, pero no es cierto. El estudio de los restos antropológicos han aportado que las alturas medias de los hombres estaban situadas entre el 1,64 y 1,67 y las de las mujeres entre 1,53 y 1,56. Para conocer su aspecto físico hemos de servirnos de las Fuentes, que los describen como "gente de muy buenas y perfectas facciones de rostro y disposición de cuerpo" y de piel de "color algo tostada y morena" aunque abundan "de color blanco y las mujeres hermosas y rubias de lindos cabellos". Otro de los datos destacados por los cronistas es la abundancia de viejos entre los aborígenes. Resulta muy difícil establecer la mortalidad entre los aborígenes. Resulta muy difícil establecer la mortalidad de la población, pero estudios realizados sobre una momias han permitido establecer para Tenerife que el índice medio de la esperanza de vida se situaba muy alto, uno de cada seis varones y una de cada cinco mujeres tenía más de 60 años.

Los datos demográficos son contradictorios y apuntan desde 100.000 habitantes para todo el Archipiélago, cifra claramente irreal, hasta la 9.000 de Ca da Mosto, más acorde con la realidad, si atendemos a su economía y a lo que la tierra era capaz de proporcionarles.

## Nº 2. MACHO CABRÍO

### *Ganadería*

La economía aborígen se basa fundamentalmente en la ganadería, especialmente en la cabra que es la especie más extendida. Junto a ella, pero en menor cuantía, encontramos otros animales domésticos como el cerdo, la oveja y el perro. La cabra podría pertenecer a la llamada "cabra de la Edad del Bronce", (*Capra prisca*) y sus características serían las siguientes: pequeño tamaño, pelo cerdoso de color negro o pardo, cuernos pequeños y derechos, ubre pequeña y recogida.

El ganado asegura de una manera muy importante la subsistencia de la población, gracias a los derivados que se pueden obtener de él. El primero de todos es la leche y de ella se obtienen los restantes. La leche se podía tomar sola o mezclada con gofio. Otra forma de tomarla es la denominada "leche mecida", que se colgaba en un soporte, y, situados dos pastores uno frente a otro, lo balanceaban hasta que adquiría una consistencia pastosa por separación del agua. En determinadas épocas del año, después de parir, se obtenía lo que hoy de llama "belete" entre los pastores. La existencia de leche durante todo el año favorecía la fabricación de quesos. Por último, queda señalar la utilización de la carne como alimento, aunque no debió ser práctica común.

Pero no solo tenía utilidad alimenticia. De sus huesos se obtenían los punzones y cuchillos; de sus tendones, las correíllas; la piel les servía para construir sus vestidos, techar las cabañas y fabricar los lechos, embalsamar sus momias, etc. Podemos afirmar que la sociedad aborigen, como toda sociedad pastoril, giraba en torno al ganado y éste constituía el eje de sus preocupaciones.

El aprovechamiento de los pastos obliga a movimientos de trashumancia, bien estacionales y periódicos en sentido vertical, costa-cumbre, (Tenerife y La Palma), bien más irregulares buscando zonas de lluvia reciente como en Lanzarote y Fuerteventura. El reparto de los pastos configura las demarcaciones territoriales que hemos visto anteriormente y constituyen motivos permanentes de disputa. La trashumancia obliga a la creación de importantes rebaños, al frente de los cuales se sitúa el Mencey (Tenerife). El papel del pastor es vario y fundamental: debe cuidar el tamaño de la manada para adoptarlo a la cantidad de pastos existentes y cuya calidad y cantidad está en relación directa con las lluvias caídas; debe conocer las rutas de trashumancia y la situación y estado de las fuentes; los límites territoriales en donde se puede mover con su ganado, todo lo referente a enfermedades y remedios, etc. La unión que debe existir entre pastor y ganado se consigue a base de un aprendizaje largo, que comienza desde su más tierna infancia y que continúa durante la adolescencia, cuando ayuda a sus mayores a cuidar el ganado hasta que obtiene el suyo propio por disgregación del rebaño familiar, hecho que ocurre cuando va a fundar una familia.

Pero aparte de este valor económico, el ganado juega un importante papel en el ritual religioso, ya que existe un ganado sacralizado del que se obtiene la leche para hacer las ofrendas.

### Nº 3. PANORÁMICA DEL GRANERO COLECTIVO DE VALERÓN. (GRAN CANARIA).

#### *Agricultura*

Junto al ganado, y como parte fundamental de la dieta, se cuentan los cereales, especialmente la cebada y quizá también en algunas islas el trigo. Pero el grado de desarrollo de la agricultura no es uniforme en todo el Archipiélago. Mientras en alguna isla es desconocida (Fuerteventura), en otras se encuentra en un estadio técnico muy poco desarrollado hasta llegar a Gran Canaria, en donde se ha constatado la presencia de regadío. Todo ello nos ofrece un diversificado sistema de cultivo. En el primer caso, se trabaja en pequeños huertos en un cultivo de secano situados en zonas aledañas a los lugares de residencia. Para construir el huerto es necesario liberar la tierra de su capa vegetal mediante el fuego. Una vez desmontado y limpio se procedía a cercarlos para preservarlo del ganado y, a continuación, se plantaba haciendo un agujero en el suelo con el palo cavador y depositando en él la semilla, para lo cual aprovechaban las primeras lluvias.

«En estas mismas tierras de su término, con unos cuernos de cabra o unas palas de tea... cavaban o, mejor, escarbaban la tierra y sembraban la cebada. Ello lo hacía el varón, porque todo lo demás hasta encerrarlo en los graneros o cuevas, era oficio de mujeres» (Fr. J. Espinosa). El inicio de la siembra debía de estar seguido de ritos propiciatorios en los que debía de participar toda la población. La labor del campo era alternada con la del ganado, con lo que necesariamente debió de darse una clara diferenciación del trabajo por sexos, ya que, hasta la recolección de la cosecha, el huerto exigía una atención constante: la eliminación de hierbas salvajes, ataque de las cabras, pájaros, ratas, etc., pues había que asegurar, el menos, dos necesidades mínimas: el mantenimiento y reproducción de los miembros de la comunidad, (ayudados por los productos obtenidos de la ganadería) y la repetición del ciclo agrícola, para lo que deberá guardar una cierta cantidad de grano que le permita cubrir, al menos, dos periodos —lo que llamaríamos reproducción mínima—, el que va de una cosecha a otra y la que permite hacer frente a las calamidades.

Una vez madurado el cereal, la tarea de recolección y traslado posterior a los silos o cuevas correspondía por entero a las mujeres, «y cuando entraban en sazón las sementeras, las mujeres las cogían llevando un zurrón colgado al cuello y cogían solamente las espigas, que después apaleaban o pisaban con los pies, y con las manos aventaban» (Sedeño).

En general, estas operaciones debían de repetirse en el cultivo de regadío, pero este sistema presenta algunas peculiaridades que es necesario reseñar. La existencia de regadío obliga a la construcción de un tipo determinado de huerto —en forma de artesa— que no permita la salida del agua, ya que se riega anegándolo, y de dimensiones pequeñas, apenas 10 por 10 m. El cuidado de las acequias debió haber sido objeto de atención constante, y no es aventurado pensar en la existencia de canales para conducir el agua desde los barrancos: «Tenían muchas acequias de agua y con gran admiración tienen una gran peña viva, agujereada por espacio de un cuarto de legua, que atraviesa un gran cerro, por donde condujeron parte de buena cantidad de agua para aprovechar con el riego buenas tierras, que llaman “La Vega”; el principio nace de unos barrancos muy hondos y la subieron por unos acueductos haciendo calzadas de donde llaman Tejeda» (Sedeño).

La apropiación de los bienes entre los aborígenes muestra un entrecruzamiento de derechos diferentes que reflejan exactamente la estructura social. En las Islas coexisten dos formas, una horizontal, entre iguales, y otra vertical, desde el grupo dependiente hacia la nobleza y la jefatura. En Gran Canaria este proceso de circulación tiene caracteres especiales, al existir una estratificación compleja y un sistema religioso bastante desarrollado. El aborígen perteneciente al grupo dependiente se ve obligado a entregar una parte del excedente al Guanarteme y a pagar una décima parte (diezmo) al faicán, que en casos de penuria les era devuelto: «De los frutos que cogían daban cierta parte de todos ellos, que parece ser la décima parte a personas que tenían a guardarlas y sustentarse de ellas [...] los años de poco fruto no tomaban diezmos para guardar, antes para repartir a los pobres y ellos comían de los guardados años antes, y siempre socorrían con limosnas aunque tocaba más al señor de la tierra» (A. Sedeño).

Administrado por el faicán era recaudado y guardado en silos por personal especializado, «otra fortaleza que llamaban Bentaiga, donde está la comarca de Acusa y Tejeda, donde se proveyeron de mantenimientos. Esta fortaleza es toda de risco y en lo alto están unas cuevas donde hay capacidad de tener mucha gente y se sube a ellas por unos peligrosos pasos» (A. Sedeño).

El Cenobio de Valerón (Santa María de Guía) no es otra cosa que un silo comunal compuesto de múltiples cuevas o pequeñas cámaras en donde se guardaba el cereal.

#### **Nº 4. DETALLE DE LOS SILOS DE VALERÓN**

Se trata de pequeñas cuevas labradas artificialmente en toba y utilizadas para almacenar el excedente de la producción agrícola. En su momento estuvieron cerradas por puertas de madera y estaban selladas con la impronta de una pintadera.

#### **Nº 5. CONCHERO DE TENO (TENERIFE)**

### ***Recolección***

La dieta aborígen era enriquecida con otros productos silvestres obtenidos mediante recolección. Tarea que seguramente llevaba a cabo todo el grupo familiar, principalmente las mujeres y los niños. Las fuentes solo nos han dejado noticia del aprovechamiento del fruto de algunos árboles: palmeras, madroños, bicácaros y mocanes. Sin embargo, la tradición popular nos ha legado la utilización de la raíz de helecho como alimento, sobre todo en épocas de gran escasez. El análisis del contenido intestinal de una momia guanche de Tenerife, reveló que éstos comían raíces de helechos previamente trituradas y convertidas en harina.

Como variedad de la práctica recolectora, tenemos la que se desarrolla a la orilla del mar y en donde los moluscos son objeto de atención preferente: lapas, “burga(d)os”, clacas, erizos, caracoles, ostras, almejas, percebes, cangrejos, principalmente los dos primeros. La arqueología ha puesto al descubierto en todas las Islas —menos en La Palma— la presencia de “concheros” o lugares determinados en donde se reunían para comer estos productos. Algunos de estos concheros —los más famosos son los de La Gomera, El Hierro y Tenerife— alcanzan un espesor de varios metros lo que, en principio, indica que la población se reunía en lugares determinados para comer tales moluscos y que esta práctica duró muchos siglos. Las fechas proporcionadas por el C-14 en los concheros de Arguamul (La Gomera) son algo posteriores a la conquista de la Isla, (1530 d.C.), lo que viene a ratificar no solo una larga tradición entre los isleños sino su profundo arraigo.

Junto a la recolección de moluscos encontramos la pesca. Las formas de pescar documentadas por las fuentes son varias, estando muchas de ellas sin comprobación arqueológica. Una de las formas parece haber sido la pesca con anzuelos hechos de cuernos de cabra. pero la más corriente se conoce como

“corrales”, y consiste en colocar en las pequeñas calas de la costa una pared de piedra mientras dura la marea baja. Con la posterior subida del mar algunos pescados quedaban atrapados y eran adormecidos con leche de cardón previamente esparcida. Para Gran Canaria, las fuentes nos hablan de la presencia de nasas y redes hechas de junco, y no queda claro si estas artes eran propias o fueron aprendidas de los mallorquines.

## Nº 6. CONCHEROS DE EL JULAN. (EL HIERRO).

Se trata de grandes acumulaciones de caparazones de moluscos. Estas formaciones se distribuyen de forma desigual por El Hierro, presentando una mayor concentración en las zonas sur, suroeste y norte. En esta última zona se reconoce en la actualidad el topónimo de Las Lapas, lugar donde se asienta un moderno núcleo de población que debió estar relacionado con los concheros prehistóricos.

## BIBLIOGRAFÍA

SERRA RÁFOLS, E. “*Excursión a los concheros de Teno*”. Rev. de Historia, 72 y 73, Univ. de La Laguna pp. 426-432 y 17-25. 1945 y 1946.

ACOSTA MARTÍNEZ, P. (y otros) “*Excavaciones arqueológicas en los concheros de Arguamul, La Gomera. (Islas Canarias)*”. El Museo Canario, XXXVI-XXXVII, Las Palmas, pp. 259-276. 1975-76.

# ***Religión.***

## **Generalidades.**

El ritual religioso es una manifestación eminentemente social y, por tanto, todas sus representaciones son hechos colectivos que, de alguna manera, expresan realidades de esa comunidad.

Las crónicas y textos post-conquista recogen pocas noticias y de forma dispersa sobre el mundo religioso aborígen. Esta escasez de datos se ve corroborada por el escaso material arqueológico supuestamente relacionado con el ritual religioso. Por estas causas, poco o muy poco se conoce fehacientemente sobre el particular, por lo que tenemos que movernos en el terreno de la hipótesis. Aunque no se puede afirmar que la religión fuese la misma para todos los canarios del Archipiélago, creemos posible generalizar la afirmación de que el mundo religioso aborígen estaba organizado en tres niveles o jerarquías: En el nivel más alto, el Dios supremo; en el intermedio, los espíritus ancestrales de los diferentes clanes que constituían el entramado social y, en el más bajo, los demonios o espíritus (seres demoniacos enemigos del hombre), que pululaban por los bosques y lugares poco transitados, acechando continuamente.

Cada una de las distintas representaciones estaba presente en la vida aborígen para cubrir necesidades cotidianas distintas sin que su apelación fuese intercambiable. Por tanto, los lugares de culto no podían ser los mismos.

## **Nº 7. PICO DEL TEIDE (TENERIFE)**

### **Dios supremo**

La base económica aborígen es agropastoril. Las lluvias juegan un papel fundamental en la supervivencia de la comunidad, pues su presencia proporciona el pasto de los ganados y asegura la cosecha.



Así pues, la trascendencia del cielo es conocida en su modalidad meteorológica, ya que es en esa región en donde se reúnen las nubes, que a la postre son las que proporcionan fertilidad a los campos. Pero las lluvias no se producen regularmente, ni donde son necesarias. Ante la incapacidad para dominarlas, el hombre contempla los fenómenos atmosféricos como una relación entre poderes desconocidos, superiores a él. Pero ¿cómo llegar hasta ellos? Para el aborigen la naturaleza no es más que una transposición imaginaria de una organización social. Piensa que la organización de los poderes superiores, por analogía con la organización conocida, es similar a la humana y dota a esos poderes superiores de las mismas virtudes y defectos que los hombres. La consecuencia inmediata de esta representación analógica, y en la medida en que representa a la naturaleza bajo una fórmula humana capaz de escuchar sus súplicas y de responder a ellas favorablemente, es que todas las actuaciones de los hombres han de ir encaminadas a que no se rompa el equilibrio establecido entre ambos. Por esta razón, toda representación imaginaria es inseparable de una práctica religiosa que propicie la acción de las fuerzas superiores.

En el Archipiélago es conocido el Dios Supremo al que se le atribuyen poderes similares y se le denomina de distintas maneras: Achorón, Achamán, Alcorán... «A dios llamaban Alcorán, reverenciábanlo por solo y eterno y Omnipotente señor del cielo y tierra y criador y hacedor de todo» (Gómez Escudero).

Es un dios alejado de los problemas cotidianos de los aborígenes, por lo que en el conjunto del tiempo dedicado por la población a las prácticas religiosas ocupa un papel insignificante, pero no por ello menos importante.

Es el dios de todos, no representa a un clan, sino al conjunto de la población. Por tanto, su morada en el cielo es difícil de precisar, así como sus propiedades y cualidades de “omnipotente”, “eterno”, “hacedor de todo” carecen de modelo material específico. Sus poderes son infinitos y, cuando los ejerce, al hombre no le queda otra alternativa que someterse a ellos.

Por sus propias características, sólo se le invoca en situaciones y lugares muy específicos. Por ser dios de todos, la sociedad está obligada a servirse de él en momentos de necesidades colectivas, nunca individuales, coincidentes en la mayoría de los casos con calamidades públicas (sequías prolongadas). Las relaciones hombre-dios parten del principio de la reciprocidad: dios concede a los hombres la misma atención que los hombres le conceden a él. De ahí la importancia de las ceremonias y los sacrificios, «cuando había falta de agua y esterilidad hacían lamentos y súplicas (...) a un solo dios omnipotente le pedían el socorro...» (A. Sedeño).

Los lugares donde se realiza el ceremonial religioso ha de ser singular. Tenía que destacar de alguna manera del entorno, de la orografía, para ser divisado desde muy diversos sitios. Por ello suele ser casi siempre una montaña. Su elevación la convertía en un lugar de encuentro entre el cielo y la tierra, facilitando la unión entre las diferentes zonas cósmicas. Los ejemplos son múltiples: la montaña de Tindaya en Fuerteventura es considerada un lugar sagrado; el Teide, aunque era también alojamiento de otra divinidad de signo negativo; en La Palma, el Roque de Idafe; en Gran Canaria, las citas nos hablan de «dos riscos muy altos (...) un risco se llamaba Tirmac, en el término de Gáldar y el otro risco se llamaba Umiaya, en Tirajana» (Abreu Galindo). Para Tenerife, ha quedado en la toponimia el término de “Bailadero”, derivado de “baladero” o ceremonia propiciatoria de lluvias que se celebraban en lugares altos.

El rito ceremonial y el número de asistentes varían en función de la petición que se iba a realizar y de a quién se hacía. En el caso de la ofrenda al Dios supremo, la asistencia debía ser mayoritaria, con presencia de toda la población encabezada por el jefe del clan principal. A grandes rasgos, podemos distinguir dos tipos de ceremonias. Aquellas que se celebraban casi de forma permanente (a los que hemos clasificado como dioses intermedios) y las excepcionales, ocasionadas, como hemos dicho, por calamidades públicas.

En ambos casos la ofrenda más frecuente consistía en derramar manteca y leche sobre la tierra, al pie de aquellos riscos reputados como “templos”, para lo cual el propio clero tenía un ganado “sagrado”, compuesto por las llamadas “cabras diputadas”, de las que se obtenía la leche para las ceremonias. Sólo para la isla de Gran Canaria es conocida la existencia de un estamento noble dedicado al culto, destacando sobremanera el Faicán, que ostentaba el máximo poder religioso. Existía también una especie de sacerdotisas, vírgenes, harimagadas y oficiantas de todas las ceremonias (junto con el faicán).

«Este (el faicán) se llevaba consigo a toda la gente, encima del risco más alto en que se podía subir; y allí, después de haber hecho él la oración y llevado a dios las almas devotas, derramaba en la tierra leche en abundancia, a manera de primicias debidas, después de la cual licenciada la gente, volvían a sus casas en procesión» (A. Sedeño).

Otro tipo de ritual religioso presente en algunas islas es el denominado “piacular” porque constituyen fiestas tristes y su objeto era hacer frente a la calamidad, partiendo de la idea de “expiación”. Se trata de llegar a dios por medio de los sufrimientos de los individuos o del ganado. «Iban a las montañas y allí derramaban la manteca y la leche y hacían danzas y bailes y cantaban endechas en torno a un peñasco; y de allí iban a la mar, y daban las varas en el

mar, en el agua, dando juntos una gran grita» (Abreu Galindo). La procesión así emprendida se convertía en una danza elemental cuyo objetivo era movilizar a toda la población en torno a un culto.

Como variedad ceremonial dentro de esta serie de ritos piaculares, donde el que sufre y transmite sus lamentaciones es el ganado, tenemos la ceremonia descrita por los cronistas para Gran Canaria: «El ganado lo encerraban en un corral o cercado o pared de piedras y ahí lo dejaban sin comer aunque fuese tres días y lo dejaban dar muchos balidos y toda la gente balaba con ellos, hasta que llovía» (A. Sedeño). En Tenerife la ceremonia responde a las mismas características: «Cuando les faltaba lluvia para sus sementeras y pastos y había gran sequía, para rogar a dios hacían procesiones, llevando los ganados a lugares espaciosos como plazas que tenían ya señalados para esto y que llamaban, y aún todavía hoy, bailadero, y azuzando el ganado en torno, como si trillase en la era, le hacían dar tantas vueltas hasta que desvanecido el mismo ganado se echaba al suelo, y hecho esto se iban con la esperanza de la lluvia deseada» (Gaspar Fructuoso).

Para Tenerife, ha quedado la noticia de la existencia de un poder similar al del Dios supremo pero de signo negativo llamado “Guayota”: «Con todo conocían haber infierno, y tenían para sí que estaba en el pico de Teide, y así llamaban al infierno Echeide, y al demonio Guayota». Es muy posible que Guayota fuese la representación simbólica de otro poder sobrenatural muy destructivo, la erupción volcánica, y, que el Teide con sus fumarolas les recordara la permanente amenaza hacia sus pastos, ganados y aun para ellos mismos.

## BIBLIOGRAFIA

- GONZÁLEZ ANTÓN, R. y TEJERA GASPAS, A. “*Los aborígenes canarios*”. Capítulo V, pp. 125-155. 1981.  
DIEGO CUSCOY, L. “*El conjunto ceremonial de Guargacho*”. Capítulo 6, 102-117. 1979.

## Nº 8. ÍDOLO DE JINÁMAR. (GRAN CANARIA)

Las representaciones idolátricas pertenecen en todos los casos a otros dos niveles del mundo religioso aborigen.

El nivel intermedio está ocupado por los espíritus tutelares de los clanes y cada uno de ellos estaría representado por un ídolo específico. Su proximidad a



los hombres es mucho mayor que la del Dios supremo y, por tanto, debían de tener representación material para acercarse físicamente a los humanos. El contacto entre los espíritus ancestrales y los hombres debía de ser constante, por lo que los lugares de culto debían de estar descentralizados. Es lógico pensar que en cada casa había un lugar específico para el espíritu o espíritus tutelares familiares y que existiesen otros lugares destinados al culto de aquellos espíritus que representaban a los clanes o linajes mayores, y que comprendían a sectores de la población cuando no a la propia tribu. Estos lugares debían de estar situados dentro del mismo poblado para que el desplazamiento fuera lo más corto posible. La gran cantidad de ídolos encontrados en las excavaciones de las casas habitación abundan en la idea de la existencia de cultos particulares como los que hemos descrito.

El culto a los antepasados por medio de la representación idolátrica se efectúa entre personas relacionadas entre sí por descendencia unilineal con respecto al antepasado. Este culto tiene como finalidad reafirmar la cohesión del grupo y se extiende, por tanto, a los vivos y a los muertos. Aunque no se puede hablar propiamente de un culto a los muertos, no es menos cierta la existencia de unos ritos funerarios que implican una serie de ceremonias relacionadas con el momento mismo de la muerte y que acaban con la inhumación del cadáver. No obstante, algunos cronistas ponen en duda la existencia entre los canarios de la idea del más allá. Sin embargo, son numerosas las razones que nos permiten afirmar esta creencia y que tienen su máximo reflejo en la momificación, la construcción de túmulos (su tipología, desde la cista hasta el simple círculo de piedras, indican un deseo de separar el espacio "sagrado" del "profano") o el acondicionamiento y disposición de los cadáveres.

Las diferentes piezas escultóricas que se conocen con el nombre genérico de ídolos, han sido clasificados morfológicamente en Antropomorfos, Antropomorfos asexuados y Zoomorfos.

Al primer tipo pertenece el Ídolo de Jinámar y comprende a ese conjunto de esculturas que representan figuras femeninas o parte de ellas, como cabeza y órganos genitales; las figuras masculinas de representación naturalista y las figuras humanas esquemáticas.

El Ídolo de Jinámar se encontró en un yacimiento descubierto de forma fortuita mientras se removían tierras para el trazado de una calle. El conjunto arqueológico está formado por una casa de piedra, en cuyo interior y alrededores se recogió abundante material lítico, cerámico y óseo. De todo el material encontrado, lo más relevante fue sin duda el citado ídolo. Fabricado en arcilla

roja cocida, sus características son diferentes de las del resto de los ídolos que conocemos para la Isla. Se trata de una figura humana, al parecer masculina, en posición sedente, con las piernas entrecruzadas y una de las manos apoyadas en ella. El ídolo más conocido de este grupo es el de TARA (Telde), del que sólo se conserva el tronco y parte de los miembros.

El último grupo —Ídolos zoomorfos— se corresponde con la representación del nivel más bajo de las creencias de los aborígenes y está formado por genios, demonios, espíritus... que continuamente acosan a los mortales. Estos espíritus son los que más directamente influyen sobre las personas y a los que se les atribuyen todas las desgracias personales o familiares (daños, enfermedades, muertes...). «Muchas y frecuentes veces se les aparecía el demonio en forma de perro muy grande y lanudo de noche y de día en otras varias formas que llamaban TIBICENAS».

## **BIBLIOGRAFÍA:**

NAVARRO MEDEROS, J. Fco.: *“Excavaciones arqueológicas en “Los Barros” (Jinámar. Gran Canaria). Breve reseña.* El Museo Canario, XXXVI-XXXVII, pp. 225-256. 1975-1976.

## **Nº 9: ÍDOLOS DE FUERTEVENTURA**

Las escasas manifestaciones arqueológicas que indican la existencia de idolatría en Fuerteventura se han encontrado en la cueva funeraria llamada de “Los ídolos”, situada en el paraje conocido por La Orilla, en el término de La Oliva. En esta cueva se han encontrado, junto al cadáver de un adulto, abundante material cerámico, lítico, algunos objetos de adorno fabricados en hueso y un total de 10 piezas, de las que seis tan solo pueden considerarse ídolos, si se reserva este nombre para denominar figuras antropomorfas o de tendencias antropomorfas más o menos esquemáticas. La importancia del hallazgo ha dado nombre al yacimiento.

Del material arqueológico destaca, aparte de los citados ídolos, el conjunto de placas de hueso, adornos hasta ese momento desconocidos. La presencia de los ídolos confirma la cita de L. Torriani de que los antiguos majoreros adoraban un ídolo «que era de piedra y de forma humana; pero quien fuese, o clase de Dios, no se tiene de ello ninguna noticia.»

El ídolo antropomorfo de la izquierda, está construido de forma muy esquemática. Está realizado en pumita áspera que deforma todo el conjunto, ya que no se diferencian las distintas partes del cuerpo, constituyendo cabeza y cuerpo un todo separado tan sólo por un estrechamiento correspondiente a la parte de hombros, cuello y cabeza. En el tronco no se diferencian las extremidades. Presenta en su parte central una incisión recta y vertical, profunda y fina, de la que arrancan cuatro incisiones oblicuas a cada lado. En la cabeza, una profunda incisión horizontal corresponde a la boca, mientras los ojos son dos orificios redondeados, el izquierdo prácticamente desaparecido por la fractura de esa porción de la cabeza. Sus dimensiones son 7,7 cms. de altura y 4 cms. de anchura máxima del tronco.

El motivo dibujado en su parte delantera representa un ramiforme semejante a otros grabados conocidos en el Barranco de BALOS (Agüimes. Gran Canaria), en donde existen, además, una serie de figuras antropomorfas con el pene bien marcado y que ha sido valorado como posible santuario naturista de la fecundidad femenina, en relación con ritos de aquella naturaleza, como son conocidos en estaciones rupestres de la Kabilia.

El ídolo de la derecha es de factura mucho más tosca. La figura consta de una cabeza y un tronco muy poco diferenciados. Realizado en arenisca blanda, aplanado por la cara inferior. Se trata de un antropomorfo esquemático que presenta en la cabeza dos orificios (uno se ha perdido por rotura de la pieza) correspondientes a los ojos, mientras en el tronco presenta un esbozo de cuello y el arranque de las extremidades inferiores. Se esboza igualmente el nacimiento del órgano genital femenino. Su altura es de 5,7 cms. y su anchura de 3,5 cms.

## **BIBLIOGRAFIA**

CASTRO ALFIN, D. *"La Cueva de los Ídolos. Fuerteventura"*. El Museo Canario, XXXVI-XXXVII, pp. 227-243. 1975-1976.

### **Nº 10. ALMOGARÉN DE BENTAYGA. TEJEDA. (GRAN CANARIA)**

Se trata de una construcción singular preparada para realizar el ritual religioso de ofrendas de leche a las divinidades. El término "almogarén" está recogido por los cronistas para reflejar una serie de construcciones dedicadas al culto. La presencia de lo que se ha dado en llamar por sus excavadores

“canales” labrados en toba ha llevado a interpretar esta construcción como *ara*, ya que por ellos debía correr la leche ofrendada. En nuestra opinión toda esta serie de construcciones, así como sus interpretaciones, deben ser tomadas con reservas en espera de una confirmación.

## **Nº 11. ARA SACRIFICIO. SABINOSA. (EL HIERRO)**

Al parecer, dentro del ceremonial religioso practicado por los aborígenes de la isla de El Hierro se practicaban ofrendas cruentas. Al menos así parecen atestiguarlo las denominadas “aras” encontradas en esta Isla y en Tenerife. Poco más de lo señalado conocemos del mundo religioso del herreño. Como en el resto del Archipiélago, adoraban a un solo Dios, ERAORAHAN, y a una diosa MONEIBA, que tenían su morada en accidentes naturales destacados sin definir y a los que se les ofrecían presentes en ceremonias religiosas desconocidas. En relación con las mismas, se han interpretado estas construcciones en piedra seca como la del Julan. Las “Aras” son estructuras levantadas en piedra en forma de cono o pirámide, con bases circulares, cuadradas o rectangulares. Como característica común, presentan una oquedad que se abre en el centro de la base superior y que se sella con una losa o nivel terroso. En ellas es posible que se sacrificasen animales (cabras y cerdos), a juzgar por la gran cantidad de restos óseos que se han encontrado en su interior.

## ***Hábitat***

La naturaleza volcánica de las Islas de alguna manera determinó un tipo de habitación para todo el Archipiélago: LA CUEVA NATURAL, aunque no es, en cierto modo, el único. Junto a ella encontramos CABAÑAS, CASAS DE PIEDRA SECA y CUEVAS ARTIFICIALES. Según A. de Espinosa, “hacían tal su habitación (porque congregación de pueblo no la tenían) y su morada era comúnmente en cuevas que la naturaleza crió, o en otras hechas a mano de piedra tosca, con muy buen orden labradas, y donde no había cuevas tenían casas de piedra seca y paja encima”.

El establecimiento de un modelo determinado de hábitat está en función de múltiples factores interrelacionados que trataremos de ver someramente, y donde quizás el más importante sea el bagaje cultural de cada pueblo que le permite modificar el medio a su antojo.

Es indudable que la elección del lugar de la vivienda está subordinado a la necesidad de que concurren en el mismo un conjunto de circunstancias ambientales que faciliten la cobertura de las necesidades vitales de la población, respondiendo a los condicionantes impuestos por su economía. Es necesario que en su entorno próximo exista agua, pastos para el ganado, leña para el fuego de los hogares, lugares despejados para el emplazamiento de sus pequeños huertos, facilidad para el desplazamiento de la población y, por último, que ofrezca protección a sus moradores contra acciones guerreras de grupos ajenos a la comunidad.

Un factor que conviene destacar, porque determina de forma importante la selección de un modelo de asentamiento, es la actividad desarrollada por sus pobladores para obtener alimentos. Así tenemos como la práctica del pastoreo requiere un tipo de hábitat adaptado a las necesidades del ganado: la cabaña, los refugios o el simple paravientos construido de piedra; mientras que la agricultura exige que el hombre permanezca en un lugar fijo para atender a sus campos: casas de piedra, cuevas artificiales y, aún, las mismas cuevas naturales.

La reunión de diferentes habitaciones llegan a conformar verdaderos poblados. En Gran Canaria, la existencia de importantes núcleos de población descritos por los cronistas se ve corroborado por la arqueología. Verneau, a finales del siglo pasado, nos habla de un poblado de cerca de ochocientas casas en San Nicolás de Tolentino y de las que apenas hoy se conservan cuarenta. El emplazamiento de los poblados parece seguir una cierta constante, al elegir como norma general una meseta de cierta altura junto a la orilla de los barrancos, por ser lugares relativamente llanos. Su distribución interna está influida por diversos factores de organización social, bien sea por grupos de parentesco o por diferencias de clase.

## **Nº 12. CUEVA HABITACIÓN DE LOS LETREROS. (EL JULAN. EL HIERRO).**

Como hemos dicho, la cueva natural es la forma de hábitat más generalizada. Su tamaño y configuración marcan de forma definitiva el tipo de familia (por el número de sus componentes) que va a acoger en ella, porque, en ningún caso, sufre nuevos acondicionamientos internos encaminados a mejorar sus condiciones naturales o a agrandarla. Sin embargo, la boca de la cueva sí, ya que a lo largo de ella construyen un murete de piedra seca que puede o no llegar hasta el techo, dejando un pequeño acceso a modo de entrada.



En la sociedad aborígen el núcleo mínimo social es la familia extensiva patrilocal compuesta por el “patriarca”, su mujer, los hijos casados con sus respectivas mujeres y, tal vez, las hijas solteras de la pareja mayor. Esta familia se crea por una regla de residencia matrimonial: nuevas parejas se incorporan a la casa del marido (o vive en sus aledaños) y su organización gira en torno a la autoridad que poseen sobre las mujeres.

La figura del patriarca es la de un JEFE y, dentro de la organización social, hemos de verla como una jefatura dentro de otra jefatura superior, representada por el jefe de la tribu. El patriarca es el encargado de distribuir las tareas cotidianas a toda la familia. Esta estratificación interna familiar tenía fiel reflejo en la distribución espacial de la vivienda, que debió de estar dividida en comportamientos socialmente “superiores e inferiores”, de acuerdo con el status dentro de la familia, y que se reflejaría igualmente en todas las actividades familiares a realizar en tan corto espacio: comer, dormir, conversar...

Los hombres se acomodaban espacialmente en la casa de acuerdo con su edad.

La particular configuración y estructura de cada cueva determina su aprovechamiento y distribución interna. Las oquedades, salientes y otros accidentes de la cueva son aprovechados para colocar los enseres, (vasijas, tabonas, cayados de pastor, molinos, etc.) y, cuando las necesidades familiares lo exigían; podían dividirla interiormente mediante una piel o estera de palma o junco, determinando, en cierta manera, la existencia de compartimientos.

Funcionalmente, y de forma general, la cueva podría dividirse en tres partes: el espacio que está junto a la entrada, la boca o zona interior mejor iluminada y el fondo. En uno de los dos primeros, indefectiblemente, está situado el hogar, construido con tres piedras. Es en esta zona donde se desarrolla la mayor parte de la actividad humana y, si la cueva lo permite, puede convertirse en lugar de reunión con asentaderos de grandes lajas dispuestas en derredor junto a la entrada. La parte de la cueva menos iluminada y mejor protegida se dedicaba a dormitorio. El lecho lo constituía una simple yacija de hierbas y ramas, esteras o pieles de cabra.

### **Nº 13. POBLADO DEL ROQUILLO. (VALLE GUERRA. TENERIFE)**

La abundancia de cuevas en los acantilados y alveos de los barrancos originó una fuerte ocupación del espacio, llegando en ocasiones a formar verdaderos poblados.

## BIBLIOGRAFÍA

DIEGO CUSCOY, L. "El determinismo geográfico en la habitación del aborigen de las islas Canarias". Actas y Mem. de la Sdad. Esp. de Arq. y Prehist., XXVI, pp. 17-58. 1951.

### Nº 14. CUEVA DE BELMACO. (MAZO. LA PALMA)

Descubierta en el siglo XVIII, desde el principio llamó poderosamente la atención por sus grabados, a pesar de que Viera y Clavijo dijera de ellos que «más parecen puros garabatos, juegos de la casualidad o de la fantasía de los antiguos bárbaros».

Se trata de una cueva habitada durante siglos a lo largo de los cuales se ha destinado a usos diversos (de habitación o mortuoria) y uno de los mejores monumentos arqueológicos del Archipiélago, si no hubiera sido por su continua reutilización, que ha causado un considerable deterioro. Debemos destacar de esta cueva que es uno de los pocos yacimientos que han ofrecido un potente relleno estratigráfico, lo que ha permitido conocer dataciones absolutas para la Isla.

### Nº 15. ESTRATIGRAFÍA DE LA CUEVA DE BELMACO

Datar un objeto y relacionarlo con los artefactos que lo rodean constituye uno de los objetivos prioritarios de los arqueólogos. A menudo, conseguirlo no resulta una tarea fácil, por lo que tienen que conformarse con situarlo en el marco de la CRONOLOGÍA RELATIVA, que les permite determinar en qué orden se han ido sucediendo los objetos que se encuentran en un mismo yacimiento. Es evidente que la datación relativa es una solución incompleta y lo que hay que conseguir es la fecha exacta del artefacto (CRONOLOGÍA ABSOLUTA).

Para establecer la cronología relativa, la Arqueología se vale de diversos métodos entre los que nos interesa destacar el ESTRATIGRÁFICO. Los sedimentos de cualquier yacimiento no se disponen arbitrariamente sino conforme a un criterio fijo, según el cual los más antiguos descansan siempre debajo de los más modernos. De ahí que en un yacimiento con estratigrafía los niveles más profundos (A), sean siempre más antiguos que los intermedios (B) y éstos, a su vez, más que los superficiales (C). A partir de este principio ya tenemos fechas para establecer las secuencias de los distintos niveles. La

estratigrafía proporciona, pues, la posibilidad de establecer secuencias o sucesiones culturales, poniendo de manifiesto cuál ha sido el orden de aparición de los distintos artefactos.

El estudio estratigráfico de un yacimiento nos permite conocer las diferentes ocupaciones que ha sufrido a lo largo del tiempo y que se reflejan de la siguiente manera: niveles con objetos corresponden a etapas de ocupación; y niveles estériles, a etapas de abandono. El trabajo de arqueólogo ante un yacimiento de esta naturaleza ha de ser doble: debe realizar el “análisis morfológico” (hallar y recopilar todos los datos que encierran el yacimiento bajo una u otra forma) y debe determinar, interpretando la estratigrafía, la sucesión cronológica o la evolución de esos vestigios. ¿Cómo se debe excavar un yacimiento de esta naturaleza? Ante todo es necesario distinguir los diferentes estratos para saberlos retirar secuencialmente, estableciendo las relaciones existentes entre los materiales encontrados en él, ya que cada capa sólo se puede fechar por los materiales que contiene.

La presencia de este importante documento cronológico fue negada en los yacimientos canarios hasta fechas relativamente recientes, lo que trajo consigo la destrucción de múltiples estaciones con relleno, al desconocer sus profanadores todo lo relativo a la estratigrafía.

El primer yacimiento estratigráfico excavado en las Islas fue la Covacha del Roque de la Campana en la isla de La Palma. Desde esas fechas, los hallazgos estratigráficos, si no numerosos, sí han sido importantes. Entre éstos destaca el de la Cueva de Belmaco. Excavada en primera instancia por L. Diego Cuscoy y algunos años más tarde por Mauro Hernández Pérez, desconocemos en la actualidad cuáles son sus conclusiones.

Según L. Diego Cuscoy, el yacimiento presenta tres estratos fértiles claros que se caracterizan por: *Estrato superior*, corresponden cerámicas negruzcas y la forma de los vasos es de alta carena. *Estrato medio*, cerámica rojiza con decoración en relieve (mamelones), correspondientes a formas de carenas bajas decoradas con círculos encajados acanalados, motivos que se asemejan a los petroglifos de los grabados existentes en la misma cueva. Son vasijas pequeñas, aparecidas junto a un esqueleto humano. El *Estrato inferior* presenta cerámicas más bastas, de color grisáceo y sin decoración, predominando las formas cónicas.

La cronología absoluta que nos proporciona el carbono-14 es la siguiente Nivel IV (inferior), 800 d. C.; Nivel IV (superior), 880 d. C.; Nivel III, 970 d. C.; Nivel II, 1580 d. C. y Nivel I, 1690 d. C.

## BIBLIOGRAFÍA

DIEGO CUSCOY, L. "*La covacha del Roque de la Campana*". En Homenaje al Prof. Elías Serra, T. II, Universidad de La Laguna, pp. 149-163. 1972.

WHEELER, M. "*Arqueología de campo*". Fondo de Cultura Económica. México. 1978.

### Nº 16. POBLADO DE EL HUMO. (BREÑA ALTA. LA PALMA)

Las características de este yacimiento responde a las descritas para los poblados trogloditas del Archipiélago: conjunto de cuevas situadas en los álveos de los barrancos y próximo a su desembocadura.

El Poblado del Humo es importante para la prehistoria de Canarias, porque de una de sus cuevas habitación se obtuvo la primera datación radiocarbónica de la Isla.

El método conocido como el Carbono-14 fue enunciado por primera vez en Norteamérica en 1949 y nos permite fechar restos orgánicos con bastante aproximación. El principio en que se funda es el siguiente: Los rayos cósmicos producen en la atmósfera átomos de carbono radioactivo de peso atómico 14. El carbono así formado es un isótopo de carbón ordinario de peso atómico 12 (C-12) y en ambos está contenido el dióxido de carbono de la atmósfera que lo toman todos los seres vivientes de la tierra. Así pues, la proporción de C-14 y C-12 en todas las materias orgánicas sobre la superficie terrestre es la misma que hay en la atmósfera, por lo que el contenido de C-14 disminuye lentamente y se convierte en Nitrógeno a una velocidad tal, que al cabo de 5600 años solo queda la mitad del contenido original de C-14. Después, la mitad de la mitad, y así sucesivamente. Por lo tanto, el C-14 disminuye con el tiempo y a una velocidad conocida por lo que puede calcularse el tiempo transcurrido desde la muerte de esa materia orgánica.

Los datos proporcionados por la Cueva del Humo fueron los siguientes: Fase inferior, 1350 d. C.; Fase media (inferior), 1350 d. C.; Fase media (superior), 1580 d. C. y Fase superior, 1690.

Esta cronología llama poderosamente la atención por su modernidad ya que todas son históricas y las últimas son del siglo XVII. Este dato nos indica que la cueva continuó siendo utilizada por el hombre palmero como clara pervivencia de una forma de vida aborigen.

## BIBLIOGRAFÍA

ARCO AGUILAR, C. del y otros *Nuevas fechas del C-14 en la prehistoria de Gran Canaria*". El Museo Canario, XXXVIII-XL, pp. 73-78. 1977-1979.

MARTIN DE GUZMÁN, C. "*Dataciones C-14 para la Prehistoria de las Islas Canarias*". Fundación March, Serie Universitaria, 77. Madrid, pp. 145-151. 1978.

### Nº 17. CASA HONDA

El nombre le viene dado, porque el recinto está situado por debajo del nivel del suelo y al que se accede por una entrada pequeña, que hay que traspasar semiagachado o a gatas. Constituye un tipo de hábitat permanente específico de Lanzarote y Fuerteventura. La casa honda no es otra cosa que el mejor aprovechamiento (sin mejorar su estructura) de los numerosos tubos volcánicos que poseen las corrientes lávicas. Según los cronistas, constaban de dos entradas y estaban divididas interiormente según necesidades. Las entradas estaban protegidas por muros de piedra seca y de altura variable.

### Cuevas Artificiales. Generalidades

Es una vivienda característica de Gran Canaria y, aunque su dispersión se ha ampliado al resto del Archipiélago, no queda constancia arqueológica de ello. Su ubicación viene dada por las características del terreno, ya que es necesario que exista un relleno de toba de gran potencia. El mayor número de viviendas de estas características lo encontramos en las localidades de Arguinegún, Telde y Gáldar. L. Torriani describe sus características: «Cuando querían fabricar de este modo, primeramente escogían la ladera de alguna pendiente para que, al socavar en dirección horizontal, tuviesen sitio donde ir en lo alto. Y adelantándose algún tanto hacían una gran entrada que servía de pórtico, y al lado de ésta dos lavaderos a modo de cisternas; y encima de la puerta abrían una pequeña ventana, por la cual entraba la luz en todas la habitaciones de la casa. Después, a una altura de 10 a 12 pies frente a la puerta, cavaban una sala larga, y su puerta casi tan grande como su largo. En medio de cada pared cavaban después una puerta, y de allí adentro labraban cuartos grandes y pequeños, según sus familias y necesidades. Pero al llegar encima del pórtico a la altura de la sala, otra pequeña ventana, por la que

recibían todas las habitaciones segunda y tercera luz. Después hacían, tanto alrededor de la sala como de las demás habitaciones, muchos nichos, a poca altura del piso, para sentarse y colocar en ellos algunas cosas manuales de su casa».

Si bien su pertenencia al mundo aborigen parece incontestable no lo es tanto su origen. Mientras A. Sedeño lo da como aborigen, Abreu Galindo afirma que esta forma de habitación fue enseñado a los canarios por los mallorquines. En nuestra opinión, es claramente aborigen aunque los mallorquines seguramente influyeron en su construcción utilizando útiles de hierro, como lo demuestran ciertas marcas en las paredes.

### **Nº 18. POBLADO DE CUEVAS ARTIFICIALES EN EL BARRANCO DE SILVA. (TELDE)**

La toba permite excavar fácilmente cuevas que, como en este caso, pueden llegar a constituir verdaderos poblados, a menudo de extraordinario abigarramiento.

### **Nº 19. CUEVA DE LOS PILARES. (TELDE)**

A menudo estas cuevas están comunicadas entre sí mediante galerías interiores, salvándose los desniveles existentes entre ellas con escaleras de peldaños contruidos en la misma toba

### **Nº 20. CUEVA DEL GUAYRE O DEL REY. (TEJEDA)**

Es una de las cuevas de mayores dimensiones que encontramos en la Isla. Por esta circunstancia y por estar pintadas sus paredes ha sido denominada del Rey. (Ver ARTE RUPESTRE)

### **Nº 21. DE LA CUEVA DEL GUAYRE O DEL REY. (TEJEDA)**

Las entradas de las cuevas estaban cerradas con puertas de madera y en la toba se conservan las ranuras verticales donde éstas iban encajadas.

## Casas de piedra. Generalidades.

Las casas de piedra las encontramos solamente en la isla de Gran Canaria y presentan unas características morfológicas y constructivas únicas en el Archipiélago. Están realizadas en piedra seca, sin ningún tipo de argamasa y presentan diversas estructuras internas que no se corresponden con las formas exteriores que suelen ser elipsoidales y circulares. A. Sedeño las describe fielmente: «Tenían casas fabricadas de piedra, sin mezcla de barro que cal no conocieron. Las paredes eran anchas y muy iguales y ajustadas que no habían menester ripios. Húbolas de muy grandes piedras que parece imposible que hombres las pusiesen unas sobre otras... Levantaban las paredes de buen altor, unas más que otras, y encima atravesaban maderos muy gruesos de maderas incorruptibles como tea, sabina, cedro u otros; poníanlos muy juntos y encima ponían un enlozado de pizarras o lajas muy ajustadas y encima otra camada de hierbas secas y después tierra mojada y apretábanla muy bien, que aunque llueven muchos días corre el agua por encima sin detrimento alguno. Las entradas de estas casas es un callejón angosto en algunos y después el cuerpo de la casa cuadrado y con aposentos a los lados y enfrente a modo de capilla; síguense a estas otras allí juntas entre aquellas cavidades y forman un laberinto con sus lumbreras».

Las casas estaban provistas de puertas de madera o palma, como describe L. Torriani, «a las casas ponían pequeñas puertas de tabla de palma... apretadas entre dos pedazos de madera bien unidos y atados juntos». La distribución del espacio interior nos es prácticamente desconocida y, gracias a los cronistas, podemos llegar a conocer algo del ajuar doméstico que contenían, ya que las pocas casas que nos han llegado hasta nuestros días han sido expoliadas. Podemos afirmar que el canario no dormía en el suelo. Cada uno poseía, a modo de cama, una o varias esteras y utilizaba el mismo material para cubrirse, pudiendo alternarlo con pieles de cabra: «Cubriánse en la cama con esteras, que así mismo hacían de juncos, y echaban dos o tres debajo en lugar de colchones y encima una por cobertor» (Crónica Ovetense).

El piso en donde se asientan las construcciones es de iguales características de las del terreno que las circunda y solo se conoce un dato sobre la presencia de empedrado en el interior de una casa del poblado de Tufia (Telde). El piso se sitúa al mismo nivel o por debajo del suelo exterior y la entrada, en este caso, se realiza por medio de escalones contruidos con losas planas.

La techumbre se construye a partir de dos materias primas: la madera y la tierra, con lo que se consigue un perfecto aislamiento térmico frente a las altas temperaturas de las zonas costeras. No ha quedado constancia de la existencia de techos de piedra.

## **Nº 22. CASA DE PIEDRA DEL POBLADO DE AGUJERO. (GÁLDAR)**

La morfología interna de las casas es muy variada: cruciformes, como la que muestra la diapositiva, circulares, ovales, cuadradas y rectangulares, a los que se añaden pequeñas estancias adosadas cuya funcionalidad nos es desconocida. Muchas casas tienen un largo corredor de ascenso entre el recinto principal y la puerta de entrada.

## **Nº 23. CASA DE PIEDRA DEL POBLADO DE LOS CASERONES. (SAN NICOLÁS)**

Casa de estructura interna cruciforme en donde no existe el corredor de entrada. Construida con materiales de arrastre del barranco cercano.

## **Nº 24. DETALLE CONSTRUCTIVO.**

Las casas son construcciones de piedra seca realizadas directamente sobre el suelo sin ningún tipo de cimientos y los muros están fabricados con piedras tomadas del entorno en que se asientan. Su complicada técnica constructiva apunta hacia la existencia de personas especializadas en estos menesteres: «los canarios tenían entre sí oficiales de hacer casas debajo (casas excavadas) y encima de la tierra» (L. Torriani). Los muros constan de una doble pared confeccionada con grandes piedras trabajadas por la cara que da al interior de la vivienda y que disminuyen de tamaño a medida que se eleva el muro. El espacio que queda entre ambos se rellena con piedras de menos tamaño mezclado con tierra, lo que a la postre le proporciona una gran consistencia. De esta manera, se consigue un muro cuyo espesor sobrepasa generalmente el metro. Su altura definitiva nos es desconocida al no conservarse ninguna en buen estado. Algunos autores opinan que podían alcanzar hasta los dos metros.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- GONZÁLEZ ANTÓN, R. y TEJERA GASPAR, A. "*Los aborígenes canarios*". Capítulo VII. pp. 169-183; 1981.
- JIMÉNEZ GÓMEZ, M. C. "*Aspectos generales de la prehistoria de Gran Canaria*". El Museo Canario. XXXVIII-XL. pp. 57-72; 1988-1979.



## **Cabañas y Refugios**

Luis Diego Cuscoy define el abrigo pastoril como «aquel paraje ocupado por el hombre dentro del campo de pastoreo. Es en el pastoreo donde el pastor elige su morada, oculta su ajuar y construye cercados de piedra que utiliza como rediles».

Hasta ahora, la única sistematización que se ha realizado sobre tan singulares construcciones se las debemos al citado investigador en su trabajo sobre las Cañadas del Teide, y su estudio puede servirnos de guía a la hora de presentar las de las restantes islas. Su tipología, funcionalidad y técnicas constructivas son semejantes.

El pastoreo —y en algunas islas la existencia de trashumancia estacional— obliga al hombre a pasar largas horas al día (y a veces largas temporadas) fuera de su lugar de residencia habitual, por lo que no tiene más remedio que construir refugios para guarecerse de las inclemencias del tiempo, de los rigores del sol o del viento. Este tipo de construcción, generalizado a todo el Archipiélago, presenta una tipología similar: pared simple de piedra seca y planta circular u oval.

### **Nº 25. CABAÑA DEL MALPAÍS DE LA CORONA. (LANZAROTE).**

Se trata de un fondo de cabaña de la que permanece en pie parte de sus paredes. La técnica constructiva es pobre y no parece existir un especial cuidado por escoger las piedras, basta que sean lo suficientemente grandes en su base para que no se derrumbe. Tampoco existe el deseo de asentarlas cuidadosamente ni de tapar los agujeros que quedan entre ellas. Por esta comparación etnográfica podemos deducir que su altura media debió de rondar los 1,50 ms. y se accedía a su interior agachado. La puerta de entrada llegaba hasta el techo y no posee ninguna clase de puerta, por lo que la defensa de los vientos dominantes se establece orientándola convenientemente. La cubierta es vegetal, aprovecha la vegetación del entorno y no se puede descartar una cubierta de piel de cabra.

### **Nº 26. ABRIGO PASTORIL DE LAS CAÑADAS DEL TEIDE.**

La ubicación del paradero pastoril de alta montaña no está tan influida por el área de pastoreo como por la topografía y altitud del terreno, en donde es necesario aprovechar, de la manera más óptima, los accidentes que ofrece el

relieve. En los campos de pastoreo de las Cañadas, el pastor debe acomodarse a un clima continental bien distinto de su hábitat costero habitual.

D. Luis Diego Cuscoy distingue una variada tipología entre las construcciones de los paraderos pastoriles:

- a) **REFUGIOS.** Se emplean habitualmente para dormir. Se trata siempre de oquedades, cuevas de mayor o menor amplitud y grietas. Por lo general, no sufre modificaciones sino que se habita como se encuentra, reduciendo la boca —sólo en algunos casos— mediante un pequeño murete de piedra. El refugio viene a ser el modo de habitación más simple y en su interior puede acomodarse una persona sentada o acostada, nunca de pie.
- b) **ABRIGOS SEMICONSTRUIDOS.** La construcción de los abrigos reúne unas exigencias bien distintas de la de los refugios. Exige protección, orientación favorable con respecto a los vientos, amplitud suficiente para construir al amparo de un roque protector, los recintos destinados a habitación y rediles. Su planta no responde a una tipología determinada sino que varía en función del bloque que le sirve de apoyo. Las formas más corrientes, no obstante, son las circulares y ovales, aunque no es raro encontrarlas cuadradas y rectangulares. Sus dimensiones son mayores que la de los refugios y oscilan entre los 2 y 3,5 m. de diámetro. Su construcción es bien sencilla. En primer lugar se colocan bloques de regular tamaño en torno a un roque para que sirvan de cimiento, y sobre ellos se colocan otros bloques de menor tamaño, (si se quiere reforzar la pared, la hilera puede ser doble). Sobre esta doble base, se siguen colocando piedras que se calzan para que queden bien sentadas. Los vacíos se rellenan cuidadosamente con pequeñas piedras. La altura de las paredes oscila entre el 1,70 y 1,80 m. La techumbre es vegetal, construida con troncos y ramas recogidas entre las especies endémicas de la zona. Su disposición es inclinada, a una sola agua. Troncos y ramas gruesas apoyan en la roca protectora y en el otro extremo de la pared construida, actuando de vigas sobre las que, en sentido transversal, se colocan ramas más finas, colocándose encima de las mismas la verdadera cubierta. Sin embargo, no es ésta la única forma de techar, ya que la cubierta podría ser de piedra como muestra la diapositiva.
- c) **ESCONDRIJOS.** Constituye el complemento de la habitación del hombre y no es otra cosa que pequeñas oquedades o grietas disimuladas en el terreno, cercanas a los lugares de habitación, donde el pastor escondía su escaso pero valioso ajuar, cerámicas, molinos, etc.

## **BIBLIOGRAFÍA**

DIEGO CUSCOY, L. "Los Guanches". Cap. XIV. Estudio de los paraderos pastoriles. pp. 183-211; 1968.

### **Nº 27. TARO DE EL JULAN. (EL HIERRO).**

Constituye una típica construcción de área de pastoreo: pequeño refugio levantado con piedra seca, al objeto de preservar al pastor del viento. Su altura es pequeña, apenas sobrepasa el metro y su ubicación se sitúa siempre en lugares prominentes del terreno, ya que se utiliza para vigilar el ganado mientras pasta.

## ***Prácticas Funerarias***

### **Nº 28. CUEVA SEPULCRAL EN ALAJERÓ. (LA GOMERA)**

Los aborígenes enterraban a sus muertos en dos lugares: en cuevas (naturales o artificiales) y en túmulos.

El enterramiento en cueva natural es la forma más generalizada. La cueva destinada a servir de recinto funerario no responde, obviamente, a una tipología determinada, pero debe reunir dos condiciones básicas: capacidad para admitir al menos un cadáver y ser lo suficientemente inaccesible que obstaculice su profanación. De esta manera, tenemos yacimientos sepulcrales con dimensiones mínimas capaces de albergar apenas un cadáver, y otros de grandes dimensiones como el descrito por Viera y Clavijo donde al parecer se encontraban cientos de momias.

El acondicionamiento interior de la cueva es poco frecuente ya que sólo se ha comprobado el tapiado de la boca con una pared de piedra seca, levantada después de haber realizado la inhumación. Sin embargo, en Gran Canaria se han encontrado algunas cuevas sepulcrales divididas interiormente mediante muros para separar los distintos cadáveres que albergan (Cueva funeraria del Morro. Guía) y, en otro caso, nichos excavados en las paredes para depositar sucesivas inhumaciones (Cuevas de Silva. Telde). Mucho más raro es el enterramiento en cueva artificial excavada en toba y todas se han encontrado en la zona de Gáldar (Gran Canaria). Su pequeño número no nos permite emitir conclusiones sobre la calidad del fallecido ni el porqué de esta distinción. ¿Eran antes cuevas habitación convertidas, con ocasión del fallecimiento del morador, en cuevas funerarias o se excavó exprofeso para tal

acontecimiento? El cronista Gómez Escudero nos refiere, «que a los nobles metían en cuevas aunque lo más corriente (y lo ha demostrado la arqueología) es que a esta clase se la enterrase en túmulos».

La diapositiva muestra la entrada de una pequeña cueva funeraria y junto a ella, esparcidas por sus alrededores, algunas de las piedras que sirvieron a apiarla.

### **Nº 29. CUEVA SEPULCRAL DEL HORMIGUERO DE CASABLANCA. (GRAN CANARIA)**

Se trata de un enterramiento colectivo donde los cadáveres estaban depositados en decubito supino y que nos va a servir para analizar el ritual funerario aborigen.

Los estudios realizados sobre el ritual funerario no son muy explícitos a la hora de documentar todos los aspectos relacionados con las prácticas funerarias, por ello en la actualidad desconocemos muchas de las cuestiones fundamentales como para que sea posible establecer de forma correcta la reconstrucción del rito funerario.

La posición más frecuente en que era colocado el cadáver era en decúbito supino, aunque no es la única, pues en algunas islas (La Gomera y La Palma) se han encontrado en decúbito lateral flexionado. Por otra parte, se habla de la presencia de cremación como rito funerario presente en algunas islas, pero el estado de los yacimientos donde fue detectado no nos permite afirmar con absoluta certeza si la cremación fue un acto voluntario realizado inmediatamente después de la muerte, o los restos de huesos calcinados son producto de acciones posteriores en el curso del tiempo.

La distribución de los cadáveres dentro de la cueva es varia. Los encontramos situados tanto en el centro de la cueva como ocupando los laterales de la misma, hasta llegar a ocupar todo el espacio disponible en el caso de tratarse de un enterramiento colectivo. La posición de pie también fue conocida, aunque de ésta sólo nos queda constancia escrita, «hincados unos palos los metían en cuevas... arrimados en pie» (Abreu Galindo).

La orientación de los cadáveres no es constante, por lo que no parece existir una concepción prefijada de colocarlos según una norma ritual.

En todos los enterramientos está presente la idea de separar el cuerpo del difunto de la tierra para no contaminarlo con el contacto directo con el piso de

la cueva. Así tenemos que los cadáveres son depositados sobre unas yacijas del más variado material. Según su composición, podemos clasificarlas en:

- I) cadáveres colocados sobre yacijas de troncos que reciben el nombre de “chajasco”. Las encontramos en Tenerife, Gran Canaria y El Hierro.
- II) inhumaciones realizadas sobre una capa vegetal: ramas entrecruzadas, (Tenerife) o yacija formada por tallos de tomillo, cardón, hojas de drago, pino, etc. (Tenerife, La Palma, La Gomera y Gran Canaria).
- III) inhumaciones realizadas sobre un enlosado de piedra, (Tenerife, El Hierro, La Gomera y Gran Canaria).
- IV) inhumaciones practicadas sobre un simple relleno de tierra de naturaleza diferente de la que tiene el piso de la cueva, (Tenerife).
- V) cadáveres en nichos o repisas naturales, cuyos bordes están protegidos por piedra, (Tenerife).
- VI) inhumaciones practicadas en nichos excavados artificialmente en el interior de la cueva, (Gran Canaria).

## BIBLIOGRAFÍA

DIEGO CUSCOY, L.: “*El ajuar de las cuevas sepulcrales de las Canarias Occidentales*” II Congreso Arqueología Nacional. Zaragoza, pp. 135–159; 1952.

DIEGO CUSCOY, L.: “*La cueva sepulcral del Barranco del Agua de Dios en Tegueste, (Tenerife)*”. Excavaciones Arqueológicas en España. Madrid, n. 23; 1964.

DIEGO CUSCOY, L.: “*Excavaciones Arqueológicas en Tegueste, (Tenerife)*”. *La necrópolis de “La enladrillada”*. Noticiario Arqueológico Hispánico. Madrid. pp. 271–313; 1972.

ARCO AGUILAR, C. del: “*El enterramiento canario prehistórico*”. Anuario de Estudios Atlánticos, 22, Madrid–Las Palmas, pp. 13–125; 1976.

## El Enterramiento Tumular

El enterramiento en túmulos solo ha sido constatado en Gran Canaria y, aunque algunos autores extienden su presencia al resto de las islas orientales, lo cierto es que no existen datos arqueológicos que avalen tal afirmación.

Un túmulo es un enterramiento de superficie, visible sobre el terreno y que está formado por dos partes claramente diferenciadas: LA SUPERESTRUCTURA, o parte externa, (cubierta tumular), integrada por diversos materiales, (mayormente piedra y tierra); y LA INFRAESTRUCTURA, o parte interior, oculta del túmulo donde se ha practicado el enterramiento propiamente dicho.

Los túmulos presentan una distribución eminentemente costera, pero muestra infiltraciones hacia el interior siguiendo el cauce de los barrancos. Este tipo de enterramiento aparece asociado a una forma de hábitat determinada: el poblado de casas. Según Abreu Galindo, «hacían sus sepulturas en lugares pedregosos que llaman malpaíses, y apartaban las piedras movedizas, y hacían llano el suelo, tan cumplido como el difunto, y lo tendían allí, siempre la cabeza al norte y le llegaban unas grandes piedras a los lados, de suerte que no llegasen al cuerpo, y quedaba como en bóveda. Y sobre esto hacían una como tumba redonda, de dos varas, de piedra tan bien obrada y prima que admira su edificio. Y por dentro, desde encima de la bóveda para arriba hasta emparejar con las paredes, lo henchían de piedra puesta con tanto nivel, que da a entender el ingenio de los canarios».

Por su forma, los túmulos han sido clasificados en diversos tipos:

- I) **TÚMULOS SIMPLES.** Se trata de una superestructura funeraria formada por un amontonamiento de piedras que suele tener una forma troncocónica, con base circular, ovalada o cuadrada. La infraestructura está formada por una fosa simple abierta en el nivel de la base y protegida en sus cuatro lados por piedras, constituyendo una cista con capacidad para albergar un cadáver.
- II) **CISTAS.** Construcciones de piedras y cubiertas de lajas. Este enterramiento lo encontramos por lo general en zonas de formaciones lávicas. Pueden encontrarse rodeados de una hilera de piedras.
- III) **TÚMULOS CON GRADAS Y TORREÓN CENTRAL.** Se caracteriza por presentar una superestructura formada por un torreón central troncocónico, de base circular, oval o cuadrangular, rodeado de un número variable de gradas y una infraestructura bajo el núcleo central, constituida por una cista de piedra cubierta por lajas, en donde se sitúa el cadáver.
- IV) **TÚMULOS CIRCULARES CON GRADAS Y DEPARTAMENTOS INTERIORES.** Son túmulos múltiples con un número variable de gradas y radios que delimitan el área central de inhumación. Según A. Sedeño, «hacían sus entierros y sepulturas grandes a manera de torreón de grandes piedras por fuera, y todo lleno de piedras menudas... Había otro enterramiento de la gente común, con la sola tierra y unas piedras hincadas a la redonda».

### **Nº 30. CISTA DE UN TÚMULO DE LOS CASERONES. (SAN NICOLÁS DE TOLENTINO. GRAN CANARIA).**

Este túmulo presenta una superestructura oval de 6,5 por 4,5 m. de diámetro y tiene una distribución externa que proporciona un carácter de enterramiento múltiple o colectivo. Consta de 3 sepulturas o lugares de inhumación. El área central del túmulo está formada por una cista semicircular de muros de piedra y enlosado con finas lajas. En ella aparecía un cadáver, semienterrado en la tierra, cubierto por losas que cerraban la cista. Esta construcción central está rodeada por dos anillos semicirculares concéntricos que terminan por completar todo el conjunto y que formarían el área secundaria de la construcción. En ella se encuentran otras dos cistas formadas por paredes de losas hincadas o muros de piedras superpuestas.

Esta estación arqueológica ha permitido distinguir varios tipos de cistas: 1) de mampostería, cubiertas de losas y posible soporte de ramas para evitar su derrumbe, con un enlosado en donde se deposita el cadáver. 2) cistas de mampostería cubiertas por grandes losas que apoyan en las paredes laterales, descansando el cadáver directamente sobre la tierra. 3) cista de mampostería cubierta de maderas, descansando el cadáver directamente sobre la tierra y 4) cista de losas con sus laterales sin protección en la base.

La cista de la diapositiva debemos encuadrarla dentro del tipo 2, donde las lajas han sido sustituidas por cantos rodados.

### **Nº 31. SARCÓFAGO DE MADERA DEL CASCAJO DE LAS NIEVES. (AGAETE. GRAN CANARIA)**

Hemos dejado constancia del rechazo del canario a dejar el cadáver en contacto directo con la tierra. Para evitarlo, fabrica diferentes tipos de yacijas cuyo ejemplo más espectacular lo constituye este sarcófago construido vaciando un tronco de pino y cerrado con una tapa del mismo material. A. Sedeño recoge esta forma de inhumación: «Ponían los cuerpos en uno como ataúd de cuatro tablones gruesos».

### **Nº 32. TÚMULO DEL MAIPEZ. (AGAETE)**

La necrópolis del Maipez constituye uno de los conjuntos funerarios más importantes de Gran Canaria. El túmulo representado se corresponde con el número 3 de nuestra clasificación: túmulo con gradas y torreón central.

### **Nº 33. TÚMULO DE LA GUANCHA. (GÁLDAR)**

Se trata de un túmulo de gran complejidad, (Grupo IV) y de carácter colectivo. Este túmulo fue excavado en el primer tercio de siglo, pero muy poco o nada nos ha quedado de las memorias de la excavación. Algunos de los materiales encontrados en su interior (las jarras decoradas con motivos en rojo y negro) constituyen las joyas más importantes de la prehistoria canaria. El túmulo que se conserva en la actualidad no es el original ya que éste fue “remodelado” con motivo del rodaje de la película Tirma. El túmulo consta de un área central formada por dos torreones circulares secantes rodeados por un muro de piedra, entre ellos varios enterramientos individuales dispuestos radialmente.

### **Nº 34. DETALLE CONSTRUCTIVO DEL TÚMULO DE LA GUANCHA**

En los semicírculos que rodean los torreones centrales se aprecian claramente sus características constructivas. Cada uno de ellos está limitado por un doble muro, hiladas de piedra superpuestas y bien encuadradas, presentando en su interior el relleno de piedras pequeñas. La técnica constructiva es similar a la utilizada en la construcción de las casas que conforman el poblado de Gáldar. Del rito funerario nada nos ha quedado, pero si comparamos esta construcción con la del Lomo de los Caserones, podemos deducir que el Túmulo de La Guancha presenta dos lugares de enterramiento claramente diferentes: el que podemos llamar prioritario y que se corresponde con la estructura central y los secundarios (los semicírculos radiales) que sirven para acoger a otros cadáveres ¿Cuál es la relación existente entre unos y otros? Está por determinar, pero su estructura se adapta perfectamente a la estructura social de la isla: nobles y plebeyos.

### **Momificación**

Desde siempre, uno de los aspectos más llamativos de nuestra prehistoria lo constituyó la presencia de cadáveres momificados entre los aborígenes de las islas de Gran Canaria, Tenerife, La Palma, La Gomera y El Hierro.

Ya desde el siglo XVIII, la presencia de cuerpos momificados llamó la atención de numerosos naturalistas europeos por lo que gran cantidad de ellas pasaron a enriquecer los numerosos gabinetes de ciencias naturales, colecciones



particulares o simplemente fueron triturados, al concedérseles un alto valor terapéutico.

La momificación no se practicaba a toda la población. La rígida estructura social se refleja igualmente en la aplicación de este rito funerario. Así podemos distinguir entre cadáveres momificados y no momificados, correspondiendo a la primera los personajes de mayor jerarquía social. Siguiendo a los cronistas habría dos tipos de momificación. En el primer caso, y reservado solamente al cadáver del rey o de la nobleza, «los nobles e hidalgos mirlaban al sol, sacándoles las tripas y estómago, hígado y bazo y todo lo interior. Lavándolo primero, lo enterraban; y el cuerpo lo secaban y vendaban con unas correas de cuero muy apretadas y poniéndoles sus tamarcos y toneletes como cuando vivían». El viajero Diego Gomes, es mucho más explícito sobre el particular: «Y tienen la costumbre de cuando muere el rey, le extraen las vísceras y las colocan en una cesta de hojas de palmera... y después toman el cuerpo del rey y lo llenan de manteca».

El segundo caso se asemeja a la simple desecación y Espinosa lo describe magistralmente: «tomando el cuerpo del difunto, después de lavado, echábanle por la boca ciertas confecciones hechas de manteca de ganado derretida, polvos de brezo y de piedra tosca, cáscara de pino y de otras no sé qué hierbas y embutíanle con esto cada día, poniéndole al sol, cuando de un lado cuando de otro, por espacio de quince días hasta que quedaba seco y mirlado, que llaman XAXO».

Después de “mirlado” el cadáver, se amortajaba envolviéndolo en pieles de cabra, cuyo número y calidad variaba según la jerarquía del difunto, siendo su número, por lo general, de 3 ó 4 y excepcionalmente podían superar esta cifra: «Al cabo de cual término, lo cosían o envolvían en un cuero de algunas reses de su ganado, que para este efecto tenían señaladas y guardadas, y a si por la señal y pintada la piel se conocía después el cuerpo del difunto. Estos cueros los adobaban con muchas sutilezas los cosían y envolvían el cuerpo del difunto después de mirlado, poniéndole muchos cueros destos encima».

### **Nº 35. MOMIA PROCEDENTE DEL BARRANCO DEL BREZO. (EL TABLERO. TENERIFE)**

La momia está envuelta en pieles y depositada sobre una yacija de madera que a su vez descansa sobre un enlosado de piedra. Junto al cadáver se encontró una vasija como único ajuar. (Museo Arqueológico de Tenerife).

## **Nº 36. MOMIA DE TABURCO. (TENOS. TENERIFE)**

Muestra claramente su envoltura formada por varias capas de pieles agamuzadas. Toda la momia está rodeada por una cuerda a modo de fardo.

## **Nº 37. MOMIA DE TABURCO. (TENOS. TENERIFE)**

El cuerpo descansa sobre un tablón de madera provisto de agarraderas para su transporte y colocado a su vez sobre un andamiaje de troncos que lo separan del suelo.

## ***La Cerámica.***

### **Generalidades.**

El aborigen fabricó sus cacharros a mano, por el procedimiento del “urdido”, ya que desconocía el torno. La técnica constructiva revela que la producción era artesana y respondía a necesidades familiares. Cada familia, y dentro de ella sólo los componentes del sexo femenino, fabricaban las piezas necesarias para completar el ajuar doméstico. No podemos afirmar con absoluta certeza que existiesen alfareros especialistas que surtiesen con su trabajo al resto de la población. Sedeño nos habla de ellos para Gran Canaria: «Tenían mujeres... para la loza que usaban, que era de tallas como tinajuelas para agua. Hacíanlas a mano y almagrabanlas y estando enjutas las bruñían con piedras lisas y tomaban lustre muy bueno y durable. Hacían grandes y pequeñas, tazas y platos, todo muy tosco y mal pulido; las ollas para el fuego y cazolones no daban almagra». Esta descripción recuerda mucho al procedimiento seguido por nuestras alfareras actualmente; antes de cocerlas para proporcionarles la constitución y dureza definitivas, las cerámicas han de sufrir una serie de manipulaciones encaminadas a dotarlas de una mayor consistencia y belleza. Estas operaciones reciben el nombre de TRATAMIENTO. Para ello se valen de una serie de instrumentos de extrema pobreza, tomados de la propia naturaleza, sin apenas retocarlos para adaptarlos al fin que se quiere perseguir. Así tenemos cómo los cantos de playa, las espátulas de hueso, trozos de palo, restos cerámicos, etc. pasan a engrosar el repertorio de la cultura material aborigen. Con ellos se conseguirán desde los desbastados más toscos a los sofisticados pulidos.

El tratamiento más generalizado es el “alisado por espatulación”. Esta técnica está sumamente perfeccionada en Gran Canaria donde se llega al “bruñido”. Una vez terminada la pieza y seca, su pasta se ve sometida a la cocción: «Después (de terminada) hacían un hoyo en la tierra y encima hacían lumbre por un día o por el tiempo necesario para cocer su loza» (A. Sedeño).

## BIBLIOGRAFÍA

No existe un trabajo de conjunto sobre las cerámicas aborígenes. Como síntesis para lectores medios tenemos:

GONZÁLEZ ANTÓN, R.: *“La alfarería popular de las islas Canarias”*. Publ. del Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife.

GONZÁLEZ ANTÓN, R.: *“Las cerámicas aborígenes canarias”*. Col. La Guagua, n. 17. Las Palmas.

## La Cerámica de Fuerteventura. Generalidades.

Junto con las cerámicas de Tenerife y La Gomera, forman el conjunto más arcaico del Archipiélago. Fácilmente reconocibles por el color intensamente negro de sus patas, las formas más corrientes son las ovoides y troncocónicas de fondo plano. La presencia del fondo plano plantea problemas de no fácil solución porque cronológicamente no se corresponden con las vasijas de fondo cónico. Por ello, es necesario pensar en dos momentos poblacionales diferentes para la Isla. El primero, más antiguo y sin que se pueda determinar su cronología, traería la cerámica de fondo cónico, el cuello y las decoraciones impresas y acanaladas. La segunda, más moderna, sería la correspondiente al grupo portador de las vasijas troncocónicas de fondo plano, claramente pertenecientes al mundo bereber. Ambas cerámicas debieron de haber convivido durante largo tiempo dando lugar a formas nuevas: las vasijas ovoides de fondo plano.

El tamaño de las vasijas varía de una a otra forma, lo que implica profundos cambios en la composición de la pasta y anchura y tosquedad de las paredes. Entre las formas cónicas, las alturas más usuales se sitúan entre los 150 y 200 mm. Todo ello lleva a que la pasta sea más grosera y que el grosor de las paredes llegue hasta los 50 mm., necesarios a todas luces para soportar el peso de las paredes. Los tratamientos son pobres y desconocen el bruñido y el engobe. El alisado por espatulación es la técnica más repetida. En las cerámicas de la Isla son raros los apéndices.

### **Nº 38. VASIJA OVOIDE Y BORDE RECTO. (FUERTEVENTURA)**

La pobreza decorativa de las vasijas de la Isla se pone de manifiesto en esta pieza. Las técnicas conocidas son la impresa, la incisa y la acanalada. Los motivos dibujados son todos geométricos y se distribuyen por los hombros y, en casos aislados, por el borde. Los temas impresos, dentro de la pobreza general, alcanzan una cierta variedad y dibujan espigas, punteados, dientes de lobo, impresiones triangulares como el que nos ofrece la diapositiva y que recorre todo el perímetro.

### **Nº 39. VASIJA OVOIDE, FONDO PLANO. (FUERTEVENTURA)**

Presenta el motivo quizá más repetido de la decoración cerámica de la Isla: líneas incisas paralelas verticales que partiendo de los hombros llegan hasta el tercio inferior de la panza. La distribución de la decoración es esencialmente vertical y, cuando invade la panza por necesidades del dibujo, no se prolonga en ningún caso hasta el fondo de la misma.

### **Nº 40. VASIJA OVOIDE Y CUELLO INDICADO. (FUERTEVENTURA)**

La mayor riqueza temática decorativa se obtiene cuando se combinan varias técnicas. En este caso, las incisiones corren paralelas al borde y están cortadas por motivos en relieve o incisiones verticales.

### **Nº 41. TOFIO. (FUERTEVENTURA)**

Es, sin, duda la pieza aborígen más bella producida en la Isla. En ella encontramos el vertedero cuadrado abierto, que luego hará fortuna entre la cerámica popular. Este tipo de vasijas responde claramente a las necesidades de una economía pastoril por su poca altura (se trata de un vaso de ordeño) y gran vertedero.

## **La Cerámica de Gran Canaria. Generalidades.**

En esta Isla encontramos la mayor riqueza cerámica del Archipiélago. Podemos distinguir tipológicamente siete grandes tipos: cilíndricas, esféricas,

ovoides, globulares, troncocónicas, bitroncocónicas y carenadas. Las formas simples son raras, abundando los cuellos, pie y fondo plano, con lo que se obtienen vasos de gran belleza. Las alturas medias de las cerámicas se sitúan en torno a los 150 mm., destacando la presencia de MICRO CERÁMICA, así denominada por su pequeño tamaño —entre 40 y 70 mm.— y siendo sus formas repetición de la vasija utilitaria. Para la clasificación de las pastas, hemos de distinguir entre aquellas cerámicas que van a ser objeto de pintura y las que van a quedar sin ella, correspondiendo una mayor tosquedad a las segundas. La cocción es irregular, predominando los colores oxidantes (rojos, ocre, amarillos) en las cerámicas pintadas y los reductores (negros, grises) en las no pintadas.

El tratamiento más corriente es el bruñido y el alisado por espatulación, aunque se encuentra esporádicamente el pulido. Los apéndices son de una gran riqueza y en esta Isla encontramos los vertederos más evolucionados del Archipiélago, desapareciendo la forma tosca de la isla de Tenerife para convertirse en verdaderos pitorros tubulares. Estos pitorros tienen la particularidad de presentar en su base un agujero de suspensión con función claramente decorativa. Los agujeros y asas de suspensión están igualmente muy representados en todo tipo de vasijas. En las de gran tamaño, su número puede llegar a ser hasta de cinco, situándose cuatro de ellos en el diámetro más grande de la panza y el quinto en el fondo de la misma, al objeto de volcarla suspendiéndola por las asas de la panza. Otros apéndices presentes en esta Isla y desconocidos en el resto son las TAPAS y las PATAS, alcanzando las primeras una gran variedad.

## Decoración

Junto a las técnicas más primitivas de decoración, encontramos la pintura y es Gran Canaria la única isla donde encontramos cerámica pintada. Las vasijas pueden ser decoradas siguiendo cuatro modalidades:

- 1) Engobe rojo total.— Técnicamente el engobe no es otra cosa que arcilla que ha sufrido un proceso de selección y cribamiento muy completo. Con este proceso las partículas arcillosas cristalizan mejor en la cocción, con lo que se consigue que las vasijas adquieran un vivo y brillante color rojo. Dentro de la cerámica popular ha quedado el término de “almagre” para definir este tipo de pintura. El engobe se aplica por la superficie externa de la vasija utilizando las manos a modo de brocha.

- 2) Reserva de Engobe.— Recibe este nombre la técnica decorativa que obtiene sus motivos pintando partes de una vasija y dejando el resto del color de la pasta. Aunque no tenemos noticias directas sobre el procedimiento seguido, podemos deducir por comparación etnográfica que debió de haber seguido una de estas dos técnicas: A) La que podemos denominar a la “cera perdida”, que consiste en recubrir con cualquier materia orgánica derretible, por ejemplo grasa, la parte de la vasija que se quiere dejar sin decorar, pintando el resto de rojo. B) La que pinta los motivos directamente con instrumentos adecuados: pinceles fabricados con pelos de cabra insertados en una bola de arcilla o atados con un hilo, plumas de ave, etc. La temática decorativa es muy variada, jugando en todos los casos con figuras geométricas donde el triángulo es motivo principal.
- 3) Engobe rojo y negro. Junto con el rojo, el negro es el color más utilizado por el aborigen de Gran Canaria para pintar sus vasijas o las paredes de sus casas. No han quedado noticias claras sobre el producto del que se obtenía, aunque algunos estudiosos apuntan que pudiera tratarse de un determinado tipo de tierra; para otros investigadores se trataría de jugos de plantas. La forma de dibujar los motivos, en principio, no debe variar mucho de la descrita. El aborigen comenzaría por pintar en rojo dejando el resto en “reserva” para el negro, una vez seco el engobe se pintaba el otro motivo. En ningún caso se pintó negro sobre superficie roja.
- 4) Engobe rojo y blanco. Solo se conserva una vasija decorada con estos colores y su aplicación debió de haber sido la misma que para el rojo y negro.

#### **Nº 42. JARRA CON PITORRO-VERTEDERO Y AGUJERO DE SUSPENSIÓN. (GRAN CANARIA)**

Se trata de una de las formas más características de la Isla. La decoración en “reserva de engobe” dibuja un motivo de semicírculos que recorren toda la parte baja de la panza. El cuello tiene una banda de engobe que se prolonga al asa, así como el borde por su superficie interna.

#### **Nº 43. JARRA DE DOS PITORROS CON AGUJEROS DE SUSPENSIÓN. (GÁLDAR. GRAN CANARIA)**

En este caso no posee decoración, a pesar de su pertenencia a un tipo evolucionado. Los pitorros parten del cuello y su número por lo general suele ser dos, aunque pueden estar acompañados de otros apéndices.

#### **Nº 44. VASIJA TRONCOCÓNICA. GUAYADEQUE. (GRAN CANARIA)**

Es, sin lugar a dudas, la forma más repetida del amplio repertorio cerámico de la Isla. Como el resto de las vasijas, salvo excepciones, desconocemos su papel dentro del ajuar doméstico, pero creemos estar en condiciones de poder afirmar que dichos recipientes no se utilizaban para poner al fuego, sino para contener líquidos o granos. El motivo dibujado en reserva de engobe es también quizá el más repetido. El triángulo, solo o acompañado de otras figuras geométricas —rombos, cuadrados, rectángulos, triángulos, ...—, es la base sobre la que gira todo el mundo decorativo isleño. En este caso, son triángulos dentro de triángulos que apoyan su base en la carena.

#### **Nº 45. MICRO CERÁMICA. (ARGUINEGUÍN. GRAN CANARIA)**

La microcerámica se encuentra muy representada en la Isla, y las vasijas de la diapositiva constituyen el mejor exponente de las formas que más se repiten. A pesar de que se ha hablado de existencia de microcerámica en otras islas, la verdad es que con propiedad solo podemos hacerlo para Gran Canaria. La mayor parte de estas cerámicas suelen estar pintadas, sobre todo en rojo y negro, y sus motivos con estrella son los más bellos de la cerámica canaria.

#### **Nº 46. JARRA GLOBULAR CON CUELLO INDICADO Y DOS ASAS CON AGUJERO DE SUSPENSIÓN. (GRAN CANARIA)**

Es también una forma muy repetida en la cerámica de la Isla. Las asas, denominadas “de pico de loro”, las encontramos en las formas más evolucionadas y pueden o no estar acompañadas de agujero de suspensión.

### **La Cerámica de Tenerife. Generalidades.**

Sus formas son simples y se agrupan básicamente en dos grandes tipos: las *semiesféricas* y las *ovoides*. Esta cerámica desconoce, además, el fondo plano. Las alturas más frecuentes se sitúan en torno a los 100 y 150 mm., y los diámetros entre los 150 y 200 mm., para las formas semiesféricas; y para las ovoides entre 150 y 200 mm., aunque puede llegar hasta los 400 mm., mientras los diámetros disminuyen en relación con las alturas.

Las pastas son toscas, con desgrasantes de gran tamaño. La coloración más frecuente de la pasta se sitúa en tonos oxidantes, rojos, ocre y naranjas. Los tratamientos son igualmente pobres, el más frecuente es el alisado por espatulación.

Los apéndices son muy simples y de corta variedad. Desconocen el asa de cinta y el agujero de suspensión. Lo más interesante en esta materia lo encontramos entre los vertederos, (cónicos o cilíndricos) que se sitúan junto al borde. Son típicos cacharros de ordeño.

La decoración es pobre y está lograda con las técnicas más simples: incisa, impresa y acanalada. Los motivos son todos geométricos: líneas verticales, horizontales, paralelas, punteado (casi siempre en el fondo de la panza), siendo características las incisiones o impresiones transversales del borde y que le proporcionan una especie de dentado.

## **BIBLIOGRAFÍA**

DIEGO CUSCOY, L. "*La cerámica de Tenerife como elemento definidor de la vida guanche*". Ampurias, XII. Barcelona, pp. 97-113; 1947.

DIEGO CUSCOY, L. "*Gánigo. Estudio de la cerámica de Tenerife*". Public. del Museo Arq. de Tenerife; 1971.

GONZÁLEZ ANTÓN, R. "*La cerámica prehispánica de la isla de Tenerife*". Rev. de Historia Canaria, XXXIV, n. 169. Universidad de La Laguna, pp. 73-83; 1971-72.

### **Nº 47. VASIJA SEMIESFÉRICA. (TENERIFE)**

Los aborígenes llamaban "gánigos" a sus cerámicas y este término ha permanecido entre la cerámica popular de las Islas para denominar a las vasijas de forma semiesféricas. Las vasijas de la diapositiva constituyen un buen ejemplo de las formas semiesféricas.

### **Nº 48. VASIJA OVOIDE CON APÉNDICE MACIZO. (TENERIFE)**

Es quizá la forma más representativa de la cerámica de la Isla y por ello la más conocida. El asa vertical de estas características no se encuentra en ninguna otra isla. En su interior posee un agujero ciego, pues no llega a traspasar la pared del vaso y cuya utilidad nos es desconocida.



## **Nº 49. VASIJA OVOIDE CON DOS APÉNDICES MACIZOS. (TENERIFE)**

Los apéndices pueden encontrarse solos o acompañados de otros apéndices: vertedero acompañado de vertedero, acompañado de apéndice macizo o dos apéndices macizos, como muestra la diapositiva.

## **Nº 50. VASIJA DE TENERIFE**

La mejor muestra de que la cerámica aborígen se siguió fabricando después de la conquista, sin que podamos determinar durante cuánto tiempo, lo constituye esta pieza. Los guanches en los años siguientes a la conquista fueron utilizados por los castellanos como pastores, por ser perfectos conocedores no sólo del terreno sino del ganado, lo que indudablemente favoreció, en cierta manera, la pervivencia de su anterior modo de vida.

## **Nº 51. VASIJA OVOIDE. (TENERIFE)**

Presenta un vertedero vertical estrecho, similar al de la diapositiva anterior, pero lo más llamativo lo constituye la decoración de paralelas incisas verticales que recorren la boca del vaso.

## **La Cerámica de La Gomera**

## **Nº 52. CUENCO SEMIESFÉRICO DE BORDE ENTRANTE.**

La cerámica gomera es de similares características a la de Tenerife. Al igual que aquella, destaca por su pobreza técnica y tipológica. Las formas más repetidas son las semiesféricas, ovoides y globulares, en vasijas de colores reductores y de tamaño pequeño y mediano. Normalmente se trata de cerámica lisa, sin decorar. Los apéndices más repetidos son los vertederos y los orificios de suspensión.

## **La Cerámica de La Palma.**

### **Nº 53. CUENCO SEMIESFÉRICO ACHATADO CON BORDE REENTRANTE. (BREÑA ALTA. LA PALMA)**

Sus características más relevantes, que las diferencian claramente de las del resto del Archipiélago, es su intenso color negro y su decoración barroquizante. Las estratigrafías de Belmaco y El Humo proporcionaron datos de inestimable valor para establecer la secuencia cerámica de la Isla. Los diferentes estratos arrojaron las siguientes formas: a) En los niveles más profundos, cerámicas lisas rojas que representan el horizonte cultural más antiguo. b) Inmediatamente encima, cerámicas carenadas de bordes rectos. c) A continuación las formas semiesféricas con cuello troncocónico. d) Por último, y hasta la superficie, las formas semiesféricas como la que presenta la diapositiva. Las alturas de las vasijas se sitúan en torno a los 100–105 mm. y los diámetros de la panza entre los 200–250 mm. lo que les proporciona una marcada forma de calabaza. Dominan las pastas cuidadas y semicuidadas y su coloración es reductora, (negros, marrones oscuros). Los tratamientos aplicados son el espatulado y el bruñido y los apéndices conocidos son el mamelón y el agujero de suspensión.

Esta cerámica ofrece la temática decorativa más rica del Archipiélago en las técnicas incisa, impresa y acanalada. Los motivos decorativos se reparten por toda la vasija dejando libre el fondo de la misma. La distribución de la decoración se hace en sentido horizontal a base de bandas paralelas superpuestas. La monotonía decorativa se trata de evitar mediante la alternancia de motivos verticales y horizontales.

La diapositiva nos ofrece una muestra de la variada temática decorativa: bandas superpuestas de impresiones e incisiones.

### **Nº 54. CUENCO SEMIESFÉRICO ACHATADO CON BORDE REENTRANTE. (BARLOVENTO. LA PALMA)**

En este caso la decoración se consigue alternando círculos encajados. Motivo que encontramos repetido en los grabados.

### **Nº 55. CUENCO SEMIESFÉRICO CON BORDE REENTRANTE. (LOS SAUCES. LA PALMA)**

Los motivos están dibujados en la técnica que L. Diego Cuscoy bautizó

con el nombre de “plástica”: acanalados realizados sobre una superficie muy blanda y bruñida.

#### **Nº 56. VASIJA CARENADA. (BREÑA ALTA. LA PALMA)**

Esta forma carece de apéndices. La decoración es acanalada y, por lo general, dibujan metopas o grupos de paralelas que, partiendo del centro del fondo, suben por las paredes del vaso, como nos muestra la diapositiva.

### ***Industria Lítica***

#### **Nº 57. “TABONAS”. (TEGUESTE. TENERIFE)**

El repertorio de artefactos utilizados por el aborigen canario es bastante pobre. Sólo empleó tres materiales para confeccionarlos: la piedra, el hueso y la madera. Dentro de la pobreza señalada, el material que nos ha proporcionado el mayor repertorio ha sido la piedra, donde solamente la obsidiana —vidrio volcánico muy abundante en las Cañadas del Teide y desconocido en algunas Islas— y el basalto son aptos para la confección de útiles. La industria elaborada sobre estos materiales es muy simple, de carácter microlítico y de talla muy burda y atípica. Sólo por sus lejanas semejanzas con otros útiles prehistóricos han sido denominados raederos, buriles, hendedores, etc., sin que verdaderamente exista una clara correspondencia, pues ni la técnica constructiva ni el útil fabricado —a pesar de sus posibles semejanzas— son comparables.

Las “tabonas” son lascas de obsidiana obtenidas por simple percusión de un núcleo sin retoque posterior y que se utilizaban hasta su agotamiento. Las noticias sobre su presencia en la vida cotidiana aborigen está recogida repetidas veces por las Historias Generales, sobre todo en el apartado que se refiere a la medicina, «con aquellas piedras delgadas, llamadas Tabonas, las cuales cortaban y se sangraban, y que también empleaban para herirse».

La diapositiva ofrece la muestra de algunas tabonas claramente representativas del pobre trabajo en la piedra.

#### **Nº 58. ÚTILES DE BASALTO. (MOYA. GRAN CANARIA)**

Dentro del repertorio de útiles de basalto destacan los mal llamados “cuchillos”, que no son otra cosa que láminas prismáticas, cuya forma viene

determinada por la fragmentación y exfoliación de los núcleos y cuya presencia la encontramos en todo el Archipiélago, sobre todo en las islas orientales.

La diapositiva nos muestra unos guijarros toscamente trabajados cuya función parece corresponder a “machacadores”. El profesor G. Camps atribuye esta pobreza a que, en el momento del poblamiento de las Islas, en el norte de África el trabajo de la piedra estaba en franco retroceso, por lo que las poblaciones que llegaron al Archipiélago prácticamente desconocían las técnicas de la talla.

## **Nº 59. MOLINOS CIRCULARES. (LOS SAUCES. LA PALMA)**

La abundante presencia de molinos de mano (circulares o naviformes) entre los restos arqueológicos no solo confirma el conocimiento de la agricultura entre los aborígenes, sino que esta era esencialmente cerealista.

El molino circular constituye uno de los elementos más importantes de la cultura material aborígen y su uso ha persistido a través de los tiempos hasta nuestros días, sin apenas modificarse.

Ya ha quedado dicho que el trigo y la cebada eran los cereales conocidos por los canarios y que, seguramente, sería sobre la cebada sobre la que se estableció la dieta cerealista, por ser menos exigente que el trigo en lo relativo a la calidad y cuidado de suelo donde debía ser plantada. Ningún cereal se panificaba, sino que se consumía tostado, en forma de harina de grano muy grueso y desigual, (más parecido a lo que en el campo se denomina “rolón”), y que sin duda podemos considerar el antecedente del “gofio” actual. El análisis del contenido intestinal de una momia de Tenerife confirmó este extremo.

El que el grano tuviese la cascarilla muy dura tenía la ventaja de que le proporcionaba una especial protección mientras llegaba la época de siembra y germinación, pero, a la vez, constituía un grave inconveniente a la hora de utilizarlo como alimento, ya que resultaba muy difícil eliminar por la simple trilla. Esta dificultad podría explicar la presencia de los molinos de mano para triturar el grano y la necesidad de que estuviese tostado antes de molerlo.

Los molinos se construían de basalto poroso de grano grueso, (material que se conoce vulgarmente con el nombre de “piedra molinera”, evitándose así el tener que estriar las superficies de frotamiento. De la piedra matriz, con un instrumento de basalto semejante a un hacha de mano, se obtenían dos piezas de las que posteriormente se fabricaban las muelas superior e inferior dándoles forma circular, planas en la parte correspondiente a las superficies de

rozamiento y convexas en la exterior. La muela superior era dos o tres centímetros más grande que la inferior y presenta unos hoyuelos de unos dos centímetros de profundidad, excavados cerca del borde y en donde se iban a apoyar los vástagos o dedos de la mano para facilitar su giro. Ambas superficies estaban perforadas por un agujero central por donde se introducía un vástago (de madera o un cuerno de cabra) que, a la vez que actuaba de eje, fijaba el molino al suelo. Abreu Galindo nos dice, «y madura la cebada la arrancaban y la limpiaban y tostaban y molían en unos molinillos de piedra, ludiendo las piedras alrededor de un hueso de cabra».

Para efectuar la molienda, el molino era colocado en el suelo, sobre una piel para que recogiese el grano molturado. Por el agujero central se introducía poco a poco el cereal y mediante la fuerza centrífuga proporcionada por el movimiento giratorio, el cereal se iba desplazando desde el centro al borde, cayendo sobre la piel convertido en harina. Según L. Diego Cuscoy, los procedimientos de molturación son los siguientes: 1) En movimiento giratorio completo, con un solo mango. 2) En un movimiento de un cuarto o media vuelta con dos mangos. 3) En movimiento de vaivén con la mano, y 4) en movimiento giratorio o de vaivén, aplicando los dedos en cinco hoyuelos.

La presencia del molino circular en todas las Islas ha servido para proporcionar algunas fechas —aunque sea por cronología relativa— a la prehistoria de Canarias. Si bien su uso fue conocido en el norte de África en época púnica, su uso sólo se generalizó con la llegada de los romanos. La presencia de estos molinos en las Islas, es un argumento más que viene a apoyar la hipótesis de un poblamiento tardío del Archipiélago, en torno a los inicios de nuestra era.

## **Nº 60. MOLINOS O MORTEROS NAVIFORMES**

El otro tipo de molino conocido es el denominado “naviforme o barquiforme”, por su semejanza a una embarcación. Consta de una sola pieza construida del mismo material que los circulares. El molino está acompañado de otra pieza de piedra de forma cilíndrica que actúa durante la molienda como machacador. Este molino es característico de la isla de Gran Canaria.

## BIBLIOGRAFÍA

DIEGO CUSCOY, L. "Estudio acerca de las "Tabonas" de los guanches". Cuadernos de Historia Primitiva. Madrid. 1947.

"Notas sobre el uso de harina de raíz de helecho en las islas Canarias". En Trabajos en torno a la Cueva sepulcral de Roque Blanco. Public. Museo Arq. de Tenerife, 2. 1960.

MATHIESEN, FR. J. "Resultados del análisis intestinal de una momia guanche". En Trabajos en torno a la Cueva sepulcral de Roque Blanco. 1960.

NOGA GÓMEZ, T. y SIEMENS HERNÁNDEZ, L. "Los molinos de mano en La Palma: canciones de molienda". El Museo Canario, XLII, pp. 67-80; 1982.

SERRA RÁFOLS, E. y DIEGO CUSCOY, L. "Los molinos de mano". Rev. de Historia Canaria, 92. Univ. de La Laguna, pp. 348-397; 1950.

SERRA RÁFOLS, E. "La alimentación de los guanches". En trabajos en torno a la Cueva Sepulcral de Roque Blanco. pp. 49-57; 1960.

## Industria Ósea

Los utensilios fabricados en hueso son, al igual que el resto de los útiles, muy sencillos y de poca variedad. Para su construcción se aprovechan principalmente los huesos largos de cabra. Los útiles más comunes son los punzones y las espátulas. Los primeros son utilizados principalmente en la confección del vestido y calzado, ya que sirven para hacer los ojales por donde se efectúa el cosido. La funcionalidad de la espátula, en cambio, no resulta tan clara, ya que parece haber servido para muchas cosas a la vez. Dentro del terreno de la cerámica es muy posible que fuesen utilizadas como alisaderas para conseguir el espatulado que iguala las superficies de la vasija; en la confección de vestidos, para efectuar los dobleces. Aparte de su carácter de herramienta, el Sr. Lothar Siemens considera que bien pudieron haber sido "bramaderas", es decir, primitivos instrumentos musicales que consiguen el sonido mediante el movimiento. Según el citado autor, los aborígenes se acompañaban en sus danzas del sonido provocado por los collares y colgantes cuando estos saltaban.

### Nº 61. PUNZONES. (BREÑA ALTA. LA PALMA)

Se construían de huesos de cabra y la forma definitiva se obtenía aguzando el hueso por frotamiento contra una piedra porosa. Una vez terminada la punta, era sometida al fuego para proporcionarle mayor dureza. De su variada tipología, podemos destacar dos formas: punzones con cabeza, en los que se conservan parte de la capa ósea y su articulación; y punzones en astilla, obtenidos de astillas de huesos largos previamente pulidos y endurecidos al fuego.

## **Nº 62. DIFERENTES TIPOS DE AGUJAS Y PUNZONES. (GARAFÍA. LA PALMA)**

Constituyen una variedad de la industria del hueso y por su semejanza con los útiles de confección se les ha denominado agujas, sin que en realidad se conozca a ciencia cierta cuál fue su función. Provistas en uno de sus extremos de un agujero, se ha supuesto que éste servía para pasar la correílla y coser los vestidos o esteras.

## **Nº 63. ALFILERES Y FRAGMENTOS DE AGUJAS. (BREÑA ALTA. LA PALMA)**

Variedad de agujas en donde ya no existe la cabeza del hueso.

## ***Tejidos Vegetales***

**El trabajo en palma y junco.** Los múltiples hallazgos arqueológicos confirman las noticias de los cronistas en lo referente al trabajo sobre fibras vegetales entre los aborígenes de Gran Canaria y, en menor medida, entre los de Tenerife y La Gomera. Su aprovechamiento está justificado por la gran flexibilidad de sus tallos y por su capacidad para disociarse en fibras, lo que le proporciona una gran ductilidad a la hora de ser utilizados en labores de cestería, tejidos y cordelería.

La materia vegetal más empleada es la hoja de palmera, cuyos folíolos, previamente abiertos y desecados, son aprovechados en labores artesanales. Aunque se han encontrado muestras que no han sufrido preparación alguna, lo más frecuente es que estas hojas de palma, antes de ser utilizadas, sean sometidas a diversas manipulaciones. Era práctica corriente secar las hojas al sol para facilitar la separación de las tramas y urdimbres. Con frecuencia, las fibras se majaban previamente, con lo que se conseguía su flexibilización y se facilitaba su posterior manipulación.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- DIEGO CUSCOY, L. *"Armas de madera y vestido aborigen de las islas Canarias"*. IV congreso Panafricano de Prehistoria y Estudio del Cuaternario. Tomo I. Santa Cruz de Tenerife; 1962.
- GALVÁN SANTOS, B. *"El trabajo del junco y la palma entre los canarios prehistóricos"*. Rev. de Historia Canaria, XXXVII, 172, Univ. de La Laguna, pp. 43-895; 1980.

## **Nº 64. DIFERENTES TIPOS DE TEJIDOS VEGETALES. (GRAN CANARIA)**

Todos ellos están trabajados en junco y aunque algún cronista describe a los aborígenes de esta Isla vestidos con “empleitas” desflecadas de palma, no se han encontrado restos de tejidos fabricados en este material.

**Tipo 1.** Tejido de junco machacado y dissociado en fibras. Cada hilo de la urdimbre está formado por un solo tallo íntegro o majado, mientras que la trama consta de dos hilos de fibra torcidos. El trabajo se efectúa haciendo pasar horizontalmente cada uno de los cabos de la trama en sentido opuesto al otro, por entre los hilos de la urdimbre dispuesta en vertical, de uno en uno. Los extremos de la urdimbre se rematan doblando cada uno de los hilos sobre sí mismo y cogiéndolos hacia adentro en la primera hilada de trama o con varias.

Los tejidos longitudinales se rematan lateralmente de dos formas: la manera más simple consiste en hacer el remate al mismo tiempo que se teje la pieza, prolongando los dos hilos de la trama final de cada vuelta y unida en un hilo torcido, paralelamente al primer hilo de la urdimbre hasta comenzar la siguiente hilada de trama. La segunda, y más complicada, se efectúa realizando una serie de anudaciones con el hilo de la trama en el primer elemento de la urdimbre en número variable de tres a trece, hasta pasar a la siguiente hilera del entramado. Esta operación se lleva a cabo alternativamente a cada lado de la pieza, por lo que los tramos anudados se alternan a una y otra orilla.

**Tipo 2.** La urdimbre y la trama están formadas por tallos de junco desflecados y majados. El tejido se realiza haciendo pasar cada uno de los hilos de la trama en sentido opuesto, entre cada dos hilos de la urdimbre, de forma alterna en cada hilera. Los remates laterales se efectúan en la forma vista anteriormente. La urdimbre y la trama suelen guardar las mismas proporciones, presentando texturas de varios grosores, desde tejidos realizados con tallos completos machacados hasta trabajos con algunas fibras solamente.

**Tipo 3.** Es un tejido de junco de manufactura muy simple y consiste en un entrelazado perpendicular de los hilos de la trama con los de la urdimbre, previamente secos y machacados. Se desconoce la forma de rematado y su destino funcional.

**Tipo 4.** La urdimbre conserva la estructura cilíndrica, ya que solo es desecada, mientras que la trama es seca, machacada y torcida sus fibras. Su textura se realiza haciendo pasar hilos torcidos de la trama en sentido horizontal, a través de los elementos de urdimbre previamente perforados. No podemos determinar su función.



**Tipos 5 y 6.** Variantes de una misma técnica. Están constituidos por haces de juncos dispuestos en sentido horizontal, espiral o elipsoidal y unidos entre sí con la trama formada por un tallo o dos de juncos machacados, que se trabaja envolviendo el haz al mismo tiempo que se coge parte del siguiente. No posee una forma característica de rematado, pero queda bien acabado por las propias características del tejido. Se utilizó principalmente en la confección de cestos, tapaderas y esteras y su presencia se extiende también a la isla de La Palma.

#### **Nº 65. BOLSA DE JUNCO O “TEHUETE”. (TEJEDA. GRAN CANARIA)**

Resulta prácticamente imposible conocer la función y uso de estas bolsas. Son varias las noticias proporcionadas por las crónicas sobre su presencia entre los aborígenes. La lógica nos lleva a pensar que estaban destinadas a contener presumiblemente grano, por su facilidad de transporte hasta las zonas de siembra. Se trata de una bolsa de fondo curvo —también las hay de fondo plano— cuya altura oscila entre los 7 cm. y 21 cm. y su ancho entre 8 y 19 cm. Técnicamente pertenecen al Tipo 1 y están trabajadas con urdido radial a partir del fondo y en una sola pieza, rematándose en la abertura. (Ver Agricultura).

#### **Nº 66. FRAGMENTO DE ESTERA. (TEJEDA. GRAN CANARIA)**

Se trata de una pieza trabajada con urdimbre radial y rematada con remate frontal y cuyo diámetro oscila entre 50 y 60 cm. Todos los ejemplares conocidos proceden de cuevas naturales de habitación, de lo que se deduce un posible uso doméstico. Tal vez son las esteras que se ponen en el suelo a modo de cama.

## ***Adornos***

La ausencia de materiales preciosos en las Islas determina que los adornos utilizados por los aborígenes estén fabricados con materias primas muy pobres, tomados de la propia naturaleza: piedra, barro, hueso, conchas de moluscos, madera, etc.

Sin embargo, el mundo de la ornamentación no se limita al campo de los objetos fabricados, sino que se extiende al propio cuerpo (pintura corporal y

peinado) y a la vestimenta. Ambas parecen reflejar, además, el status social de la persona. Por lo general, el vestido se confecciona con pieles de ganado, juncos y palmas, previamente acondicionadas. La piel era curtida y agamuzada, pintándola después con algunos colorantes obtenidos de cáscaras de pino, líquenes o sangres de Drago, para que adquiriese un colorido que iba desde el amarillo brillante al marrón fuerte. En Gran Canaria se conservan algunas pieles decoradas con motivos geométricos similares a los que encontramos en las cerámicas.

Para esta Isla, se conservan bastantes noticias sobre los diferentes tipos de vestidos, casi siempre en relación con la posición social de quienes lo usan, «los hombres y las mujeres iban casi todos desnudos; algunos de entre ellos parecían mandar a los otros e iban cubiertos de pieles de cabra pintadas de color azafrán y encarnado, y en cuanto alcanzaba la vista estas pieles eran muy finas, suaves y cosidas muy artificiosamente con hilos de tripa». Otros vestidos estaban confeccionados de juncos, «eran unos toneles hechos ...muy juntos, al cuerpo y tejidos que llegaba a la rodilla; y ceñíanlo por la cintura». (Abreu Galindo).

#### **Nº 67. DISTINTAS FASES DEL PROCESO DE FABRICACION DE CUENTAS DE COLLAR DE HUESO. (BREÑA ALTA. LA PALMA)**

Las cuentas debieron de ser de piezas que con mayor frecuencia se utilizaron. Las encontramos fabricadas en arcilla y hueso. Con ellas se hicieron collares, pulseras y tobilleras. La mayor variedad de cuentas de barro la encontramos en Tenerife, que nos muestra una rica tipología que va desde el simple disco hasta el cilindro, pasando por la esfera y el tronco de cono.

De implantación más generalizada en el Archipiélago es la cuenta fabricada de hueso de cualquiera de las especies que han quedado reseñadas anteriormente. Según el tipo de hueso utilizado, serán las proporciones de cuenta: cuentas diminutas construidas con huesos de aves, o tubos óseos, realizados con huesos de cápridos.

La construcción, por lo general, se realiza a partir de un hueso largo convenientemente pulimentado al que se practican incisiones hasta que alguna de ellas traspasa la pared para poder partirlo. Más tarde se pulen los extremos. Las formas más corrientes son las cilíndricas, discoidales y bitroncocónicas.

## **Nº 68. CUENTAS DE COLLAR DE HUESO Y DE PIEDRA. (BREÑA ALTA. LA PALMA)**

Las cuentas de piedra son bastante raras y están fabricadas en caliza y la forma de construcción varía sensiblemente. Se obtienen por frotación continuada contra una piedra porosa hasta llegar a la forma deseada. El agujero central se consigue con un punzón. La tipología es bastante más simple: discos de mayor o menor grosor.

## **Nº 69. COLGANTES. (BREÑA ALTA. LA PALMA)**

Los colgantes suceden en importancia a las cuentas y debieron de haber sido utilizados bien como piedras aisladas o formando parte de un conjunto de cuentas. Su presencia está constatada en todas las Islas, a excepción de Lanzarote. Las formas son muy variadas y están en estrecha relación con el material utilizado para su confección. Los más corrientes son la madera, el hueso, la piedra, la cerámica y la concha de molusco.

## **Nº 70. COLGANTES FABRICADOS CON CAPAZONES DE MOLUSCOS. (BARLOVENTO. LA PALMA)**

Aparte de los colgantes fabricados en las materias señaladas, el aborigen utilizó todo tipo de conchas marinas para fabricar sus collares, una vez pulidas y perforadas.

## **Nº 71. CUCHARAS**

La presencia de numerosas conchas de lapa con los bordes perfectamente pulidos, ha hecho pensar a los investigadores que estaban ante lo que bien podían ser rudimentarias cucharas. La lapa se podía utilizar sola o insertándola en un palo pequeño a modo de mango. Sin embargo, creemos que esta hipótesis debe ser tomada con grandes reservas, ya que no hay ningún dato que la avale.

## BIBLIOGRAFÍA

DIEGO CUSCOY, L. "Adornos de los guanches. Las cuentas de collar". Rev. de Historia Canaria, X, La Laguna, pp. 117-124; 1944.

JIMÉNEZ GÓMEZ, M. C. "El ornamento personal entre los aborígenes canarios". Col. La Guagua, 21, Las Palmas; 1980.

SIEMENS HERNÁNDEZ, L. "Instrumentos de sonido entre los habitantes prehispánicos de las Islas Canarias". Anuario de Estudios Atlánticos, 15, Madrid-Las Palmas, pp. 355-366; 1969.

## *Pintaderas*

Son unas piezas de arcilla o madera, conocidas por este nombre, porque se creyó que se usaron para pintar el cuerpo y decorar las pieles, una vez impregnadas de algún material colorante. Su presencia no se puede extender a todo el Archipiélago ya que hasta ahora solo han aparecido en Gran Canaria (el mayor número y variedad) La Palma y Lanzarote.

Las pintaderas de Gran Canaria están realizadas en arcilla muy fina y constan de dos partes: **la base**, que es plana y de forma variada (rectangular, circular, cuadrada, romboidal, oval, triangular, bitriangular, lanceolada) y **el mango**, de forma mixta circular-triangular. La base se encuentra decorada con motivos en relieve que dibujan frecuentemente acanaladuras, triángulos unidos por su base o por los vértices, entramado de rombos a manera de celdillas de panal, etc.

Las pintaderas de madera se diferencian de las de barro, pues éstas últimas son cilíndricas y tienen el mango alargado y de forma cónica. Las formas que conocemos son circulares, cuadrangulares y semicirculares. Los motivos decorativos son semejantes.

Desde que fueron descubiertas en el siglo pasado, se les han adjudicado los más diversos usos. Recientes estudios les proporcionan el carácter de marca de propiedad. G. Marcy opina que cada uno de los cubículos de los graneros colectivos estarían sellados con arcilla, sobre la cual se marcaban el distintivo de la pintadera. De ser así, cada familia tendría sus pintaderas particulares. El citado profesor refiriéndose a los silos de los bereberes dice que, «esta institución bereber del granero-fortaleza, especie de casa fuerte, comúnmente fabricada en nido de águila, en el cual cada cabeza de familia posee una o varias cámaras individuales destinadas a almacenar sus provisiones alimenticias. La similitud con Gran Canaria es evidente: «encerraban sus frutos en las cuevas de riscos más altos para que se viese allí estar bien guardados y más durables».

## BIBLIOGRAFÍA

ALCINA FRANCH, J. "Las pintaderas de Canarias y sus posibles relaciones". Anuario de Estudios Atlánticos, 2. Madrid, Las Palmas, pp. 73-107; 1956.

MARCY, G. "El verdadero destino de las "pintaderas" de Canarias". Rev. de Historia de Canarias, 57, Univ. de La Laguna, pp. 108-125; 1942.

### Nº 72. PINTADERAS. (TIRAJANA. GRAN CANARIA)

Pintadera de barro en la que todavía se conserva el color rojo del almagre. El triángulo, presente en la decoración de las vasijas y las pinturas parietales de las casas, no podían faltar en las pintaderas.

### Nº 73. PINTADERAS. (TIRAJANA. GRAN CANARIA)

Otros dos tipos de pintaderas. El de la izquierda representa quizás la forma más utilizada en forma de celdilla de panal.

## *Arte Rupestre*

### La Pintura Rupestre

Esta manifestación artística es exclusiva de Gran Canaria y los mejores motivos los encontramos decorando las paredes de las cuevas-vivienda artificiales excavadas en toba, como las conocidas Cueva Pintada y la Furnia, ambas en Gáldar.

Para situar en su justo término la presencia de pinturas parietales en la Isla, es necesario tener en cuenta dos datos de enorme importancia. El primero de ellos es el propio bagaje cultural de la población aborigen, que pertenece claramente a lo que se ha dado en llamar "cultura bereber o mundo bereber", donde la decoración interior parietal de las casas es corriente y corre a cargo de las mujeres. El segundo es la influencia mallorquina. Los mallorquines arribaron a la Isla en 1341 y permanecieron en ella a lo largo de cuarenta años, al cabo de los cuales la estancia de éstos cesó de forma violenta. Durante este tiempo, necesariamente tuvo que haberse producido un lento proceso de intercambios culturales —aculturación— entre ambos grupos étnicos y la

costumbre de pintar las paredes pudo haber llegado a los aborígenes como aportación europea. Abreu Galindo nos dice: «Hicieron los mallorquines muchas casas, pintándoles las maderas de muchos colores, que hacían de flores y hierbas; y labraban cuevas en riscos, bien labradas, y dándoles orden y manera de regirse y gobernarse con mucho primor y policía».

Después de analizar estos datos, pensamos que la decoración pintada parietal era aborigen y que los mallorquines la adoptaron durante su estancia en la Isla, tal vez perfeccionando las técnicas.

Las fuentes nos describen la pintura dentro del trabajo femenino. «La mayor parte de estos oficios los hacían las mujeres; como la pintura, no de figuras humanas ni de animales, como se usa entre nosotros, sino trabajos para herosear el interior de las casas y adornarlas. Esta pintura la hacían con jugos de flores y plantas, pues entre ellos no se conocía el cinabrio ni el minio ni otros colores minerales» (L. Torriani).

#### **Nº 74. INTERIOR DE LA CUEVA PINTADA. (GÁLDAR. GRAN CANARIA)**

La denominada "*Cueva pintada*" constituye uno de los mejores testimonios de las manifestaciones estéticas del mundo aborigen de la Isla. Este monumento ha sido considerado indistintamente santuario, lugar de reunión de la Asamblea de los nobles y ancianos (Audiencia) o la morada del guanarreme de Gáldar. Su destino real nos es desconocido y bien pudo haber sido cualquiera de los señalados, aunque más bien parece corresponder al de una cueva habitación de un personaje de elevado status social. El fenómeno de la decoración parietal de las casas es muy frecuente entre los bereberes, por lo que no necesariamente se puede establecer la ecuación entre lugar decorado igual a lugar sagrado.

Las pinturas de la cueva se encuentran en la actualidad bastante deterioradas y en algunas zonas se han perdido totalmente. Por ello se hace necesario recurrir a la descripción de R. Verneau (1981) para conocer su verdadera dimensión:

«Todos los muros... decorados con pinturas; el techo está pintado de una capa uniforme de ocre rojo, en tanto que las paredes verticales ofrecen figuras geométricas variadas, de color rojo, negro, gris o blanco. En lo más alto corre una cornisa pintada de rojo. Sobre este fondo se destacan en blanco grupos

compuestos de dos circunferencias concéntricas, cuyo centro está indicado por un punto igualmente blanco. Sobre la pared posterior, la cornisa está interrumpida por triángulos, zig-zags rojos».

A la izquierda de la pared se ve una segunda cornisa.

Por debajo se ven figuras, tanto continuas como separadas por espacios del mismo color de la roca; son estos cuadrados de un tono rojo o negro uniformes; otros cuadrados rojos rodeados de una línea blanca o bien estriados de líneas blancas paralelas; triángulos rojos o blancos, a veces rodeados de blanco; doce de estos triángulos pintados en negro y dispuestos en tres filas horizontales están bordeados de rojo.

En el fondo se observa a cada lado un largo rectángulo de un gris rojizo que parte de la cornisa para descender al nivel de las figuras inferiores; está estriado de zig-zags uno en rojo y otro en blanco; el rojo está limitado por una serie de pequeños triángulos blancos que forman una línea dentada. Algunas pequeñas circunferencias blancas son aún visibles en este sitio».

## **BIBLIOGRAFÍA**

BELTRÁN, A. y ALZOLA, J. M. *"La Cueva pintada de Gáldar"*. Monografías Arqueológicas, XVII. Zaragoza.

### **Nº 75. INTERIOR DE LA CUEVA DEL GUAYRE O DEL REY. (TEJEDA. GRAN CANARIA)**

Se trata, como la anterior, de una cueva excavada en toba y que tiene el techo y las paredes pintadas de color negro y zócalo en color rojo. Motivos decorativos que ya fueron recogidos por A. Sedeño: «otras muchas casas tenían pintadas y cuevas con colores y eran también porque ahumaban con palos que eran rajas de tea que encendían a prima noche en las puertas de las casas». Las puertas de acceso a las dependencias están enmarcadas con rojo y blanco, hoy muy deteriorado.

## **Grabados rupestres**

Los grabados constituyen otra de las manifestaciones más importantes de la prehistoria de las Islas y su extraordinaria diversidad ratifica la inexistencia de una cultura aborígen uniforme dentro del Archipiélago. Los grabados han

sido relacionados con los más diversos significados, y las últimas investigaciones les adjudican un claro sentido religioso relacionado con ritos propiciatorios, encaminados a la obtención de agua, fertilidad de los campos, etc.

Poco a poco, a medida que avanzan las investigaciones arqueológicas, la presencia de grabados se ha ido extendiendo a todas las Islas. Como característica general, las estaciones rupestres están enclavadas en los barrancos, pitones basálticos de cierta relevancia en el terreno y en las coladas lávicas.

Los grabados canarios están ejecutados en las siguientes técnicas:

A) PICADO (por percusión), para el que se utiliza un instrumento aguzado que actúa sobre la piedra. B) FROTADO O ARRASTRADO, utilizando un instrumento duro, aguzado, que se pasa repetidas veces por la roca hasta que deja el surco. C) INCISIÓN, (por abrasión), conseguido con un instrumento puntiagudo y fino que deja un surco en V.

## **El Hierro. Generalidades**

La distribución geográfica de los grabados de la Isla es muy concreta y se remite a las zonas sur, suroeste y noreste. Los temas representados podemos reunirlos en tres grandes grupos: 1. Signos de carácter geométrico; 2. Signos de carácter alfabético y 3. Zoomorfos, estos últimos descubiertos recientemente.

Los signos geométricos son los más abundantes y abarcan una amplia gama de figuras: líneas paralelas, meandros, semicírculos, círculos... En un solo caso se encontró la espiral. En un intento de buscar sus correlaciones con el mundo bereber, se han encontrado los paralelos más claros en la zona sur de Marruecos, por lo que se les puede adjudicar una cronología entre el 200 a. C. y 700 d. C. De todos los grabados de la Isla, los zoomorfos parecen ser los menos abundantes. Se trata de figuras que representan cápridos de forma muy esquematizada.

## **Nº 76. GRABADOS ALFABETIFORMES DE LA CALETA. (EL HIERRO)**

Todos los alfabéticos del Archipiélago corresponden a inscripciones alfabéticas líbicas, escritas en disposición vertical y en dirección de arriba abajo. Son múltiples los intentos realizados para conocer su significado con varia fortuna. Su origen habría que situarlo en el norte de África y relacionarlo con el alfabeto Tuareg. La lengua líbica, por influencias diversas, ha sufrido a lo largo de los siglos múltiples fragmentaciones, pero todas conservan el



nombre genérico de bereberes. La escritura de estos múltiples dialectos recibe el nombre de tfinah y es usada hoy por los tuaregs. Esta varia fragmentación explica las tremendas dificultades con las que se enfrentan quienes tienen que leer las inscripciones alfabéticas canarias. De ahí que los filólogos hayan propuesto varias lecturas para un mismo texto o solo se atrevan a señalar el valor de cada signo. Estas inscripciones se encuentran presentes en Gran Canaria, La Palma y El Hierro. Su cronología resulta controvertida, aunque todos los autores coinciden en adjudicarles unas fechas relativamente recientes, posteriores al inicio de nuestra era.

## **Nº 77. GRABADOS ALFABETIFORMES DE LA CANDIA. (EL HIERRO)**

Corresponden a las características vistas. Junto a ellos se encuentran inscripciones modernas realizadas por visitantes.

### **Gran Canaria. Generalidades.**

La estación de grabados más importantes de la Isla es el Barranco de Balos en Agüimes, donde los grabados se reparten en un macizo rocoso, formando conjuntos que podemos agrupar, si atendemos a su temática, de la siguiente manera: alfabéticos líbicos, representaciones humanas, zoomorfos y motivos geométricos.

## **Nº 78. INSCRIPCIONES ALFABETIFORMES DEL BARRANCO DE BALOS. (AGÜIMES. GRAN CANARIA)**

Corresponden a la escritura Tfinah vista para la isla de El Hierro. Junto a ellos, aparecen otros grabados alfabéticos castellanos y se refiere a nombres propios, fechas, etc. Los personajes que a lo largo de los siglos han ido destruyendo nuestro patrimonio arqueológico en este caso no quisieron permanecer en el anonimato y dejaron, desde 1980, sus huellas.

## **Nº 79. REPRESENTACIONES HUMANAS DEL BARRANCO DE BALOS**

Son los motivos más abundantes de este yacimiento. Por lo general son representaciones esquemáticas sin que señale el vestido o se figure fielmente el

cuerpo, con la excepción de un largo falo como los que nos muestra la diapositiva. Estas figuras han hecho pensar que se trataba de un santuario relacionado con un culto a la fecundidad.

## **Nº 80. VISTA PANORÁMICA DE LA MONTAÑA DE TINDAYA. (FUERTEVENTURA)**

La montaña de Tindaya se encuentra integrada dentro de una de las zonas arqueológicas más ricas de la Isla. Junto a los grabados aparecen importantes restos de construcciones, varias cuevas de habitación y funerarias y un conchero. La reconstrucción del mundo religioso aborigen de la Isla resulta muy difícil de realizar dada la escasa información que poseemos. Desde Le Canarien conocemos la existencia en la Isla de determinados lugares sagrados diferenciados del entorno por la existencia de algún elemento singular, (construcción) llamada FQUENES, en donde se llevaban a cabo sacrificios. Sin embargo, la existencia de estos recintos no han sido confirmados por la arqueología. La Montaña de Tindaya reúne en sí misma todas las características necesarias para convertirse en lugar sagrado, y que ya quedaron señaladas en el apartado dedicado a la Religión: lugar elevado, destacado del terreno, es la única montaña que propicia el acercamiento a Dios.

## **Nº 81. PANEL DE GRABADOS DE LA MONTAÑA DE TINDAYA**

Los grabados rupestres se encuentran agrupados en 17 paneles alineados sobre el borde de la montaña. Los motivos representados son siete siluetas de pie humano con los dedos indicados que aparecen junto a figuras geométricas de diversa tipología.

Los paralelos extrainsulares para este tipo de grabados son extraordinariamente abundantes, en especial en África del norte y Sahara, en donde grabados similares han sido fechados entre el 200 a. C. y el 700 d. C. Se les han adjudicado diversas interpretaciones, tanto de carácter religioso como laico. Para unos —por comparación con otros motivos similares africanos— «responden a ritos de tipo mágico en un sentido de toma de posesión, de purificación en lugares de pasos determinados, e incluso, para librarse de los seres demoníacos». Para otros, el dibujo de los pies se corresponde con interpretaciones de alianzas familiares o matrimonios polígamos o poliándricos, interpretación que no consideramos acertada.

## **La Palma. Generalidades.**

Es la Isla con mayor concentración de grabados rupestres del Archipiélago. En sus más de cien estaciones encontramos grabados de tres tipos: cruciformes (no nos ocuparemos de ellos por ser posteriores a la conquista), alfabéticos, cuyas características se corresponden claramente con las señaladas para El Hierro y Gran Canaria, e Ideogramas geométricos, a cuyo tipo pertenece la mayoría de los grabados rupestres palmeros.

Tradicionalmente han sido relacionados con cultos relativos a las aguas, al encontrarse en muchos casos cercanos a fuentes o en los caminos hacia ellas. Así como el resto de los grabados canarios parecen tener sus orígenes en el norte de África, los ideogramas geométricos han sido relacionados, desde el siglo pasado, con otros existentes en la Europa atlántica: Irlanda, Bretaña, norte de Portugal y Galicia, con una cronología del segundo milenio.

### **Nº 82. ESPIRALES. ESTACIÓN DEL CEMENTERIO. (EL PASO. LA PALMA)**

Los grabados de La Palma han sido sistematizados por el prof. Hernández Pérez, que estableció la siguiente tipología.

I. Circuliformes, II. Espiraliformes, III. Herraduras, IV. Trazos Lineales Abiertos, V. Combinación de Motivos, VI. Otros Motivos.

La espiral es, junto con el círculo, el motivo más representativo de los grabados rupestres palmeros.

### **Nº 83. GRABADOS RUPESTRES DE LAS TRICIAS. (GARAFÍA. LA PALMA)**

La presente estación nos ofrece muestras de meandros y círculos encajados, motivos que con frecuencia están asociados a espirales.

### **Nº 84. PETROGLIFOS DE LA ZARZA. (GARAFÍA. LA PALMA)**

Esta estación es, sin duda, la más importante de la Isla. Este "caboco" y la cueva se encuentran a una altura sobre el nivel del mar de 900 m., cerca de la

pista que une Barlovento con Garafía, en la zona donde se produce la mayor concentración de grabados rupestres de la Isla. Los petroglifos se encuentran repartidos a ambos lados de la pared basáltica del "caboco" y en unos bloques sueltos en la margen derecha, fruto de sucesivos desprendimientos. Los motivos representados en la diapositiva responden a temas de círculos concéntricos y otras variaciones circulares.

Los petroglifos están ejecutados en roques basálticos y la técnica empleada es la del doble picado, generalmente profundo y con sección en V o U.

### **Nº 85. VISTA GENERAL DE EL JULAN. (EL HIERRO)**

El conjunto arqueológico del Julán es el más importante de la Isla, aunque en la actualidad se halle bastante destrozado. Se encuentra recorrido en sentido costa montaña, por varias coladas lávicas decoradas con grabados rupestres.

### **Nº 86. PANEL DE GRABADOS. EL JULAN. (EL HIERRO)**

En él aparecen gran variedad de motivos geométricos: círculos geminados, óvalos, etc.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ÁLVAREZ DELGADO, J. *"Petroglifos de Canarias"*, Madrid; 1949.

*"Inscripciones líbicas de Canarias. Ensayo de interpretación"*. La Laguna; 1964.

ARTILES, E. (y otros) *"Inventario de yacimientos rupestres de Gran Canaria"*. El Museo Canario XXXV. Las Palmas, pp. 205 y s. 1974.

BALBÍN BEHRMANN, R. de y TEJERA GASPAS, A. *"El yacimiento rupestre de Aripe. Guía de Isora. (Tenerife)"*. En Homenaje al prof. Martín Almagro Basch. Tomo IV. Ministerio de Cultura. Madrid. pp. 245-263; 1983.

BELTRÁN MARTÍNEZ, A. *"Los grabados rupestres del Barranco de Balos"*. Zaragoza; 1971.

ANUARIO. *"El arte rupestre canario y sus relaciones atlánticas"*. Anuario de Estudios Atlánticos, 17, Madrid Las Palmas 281-306; 1971.

DIEGO CUSCOY, L. *"El Roque de Teneguía y sus petroglifos"*. Noticiario Arqueológico Hispánico. Madrid. pp. 57-145; 1973.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. y MARTÍN SOCAS, D. *"Nueva aportación a la Prehistoria de Fuerteventura. Los grabados rupestres de la Montaña de Tindaya"*. Rev. de Historia Canaria, XXXVIII, La Laguna, pp. 13-43; 1980.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. "*Grabados rupestres del archipiélago canario*" Col. La Guagua, 34. Las Palmas; 1981.

"*Las representaciones zoomorfas en el arte rupestre del Archipiélago canario*". El Museo Canario, XLII, pp. 49-56; 1982.

"*Consideraciones sobre el conjunto arqueológico de El Julan*" (El Hierro). En 50 Aniversario del Instituto de Estudios Canarios, pp. 185-225; 1982.

LEÓN HERNÁNDEZ, J. de (y otros) "*Los grabados rupestres de La Peña del Conchero: nueva aportación a la Prehistoria de la isla de Lanzarote*". El Museo Canario, XLII, pp. 83-97; 1982.

## ÍNDICE

<b>Introducción</b> . . . . .	7
– Objetivos	
– Método	
Teoría	
Práctica: 1. Comentarios de textos. 2. Visitas.	
<b>Relación de Diapositivas</b> . . . . .	9
<b>La Prehistoria Canaria</b> . . . . .	15
– Poblamiento . . . . .	15
– La Sociedad . . . . .	19
<b>Diapositivas. Guión explicativo</b> . . . . .	21
– Antropología Física. Diap. 1 . . . . .	21
– Ganadería. Diap. 2 . . . . .	22
– Agricultura. Diap. 3 y 4 . . . . .	24
– Recolección. Diap. 5 y 6 . . . . .	26
– Religión. Diap. 7, 8, 9, 10 y 11 . . . . .	28
– Hábitat. Diap. 12, 13, 14, 15, 16, 17 . . . . .	35
Cuevas artificiales. Diap. 18, 19, 20 y 21 . . . . .	41
Cuevas de piedra. Diap. 22, 23 y 24 . . . . .	43
Cabañas y refugios. Diap. 25, 26 y 27. . . . .	45
– Prácticas funerarias. Diap. 28 y 29 . . . . .	47
El enterramiento tumular. Diap. 30, 31, 32 33 y 34 . . . . .	49
Momificación. Diap. 35. . . . .	52
– Cerámica . . . . .	54
La cerámica de Fuerteventura. Diap. 38, 39, 40 y 41 . . . . .	55
La cerámica de Gran Canaria. Diap. 42, 43, 44, 45 y 46 . . . . .	56
La cerámica de Tenerife. Diap. 47, 48, 49, 50 y 51 . . . . .	59
La cerámica de La Gomera. Diap. 52 . . . . .	61
La cerámica de La Palma. Diap. 53, 54, 55 y 56 . . . . .	62
– Industria lítica. Diap. 57, 58, 59 y 60 . . . . .	63
– Industria ósea. Diap. 61, 62 y 63 . . . . .	66
– Tejidos vegetales. Diap. 64, 65 y 66 . . . . .	67
– Adornos. Diap. 67, 68, 69, 70 y 71 . . . . .	69
– Pintaderas. Diap. 72 y 73 . . . . .	72
– Arte rupestre . . . . .	73
Pintura rupestre. Diap. 74 y 75 . . . . .	73
Grabados rupestres. Diap. 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85 y 86 . . . . .	75





**PUBLICACIONES DE LA CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN**